

El sector manufacturero andaluz en el censo de 1784

Isabel Miguel López
Universidad de Valladolid

INTRODUCCION

La política económica ilustrada tuvo, entre sus objetivos, el fomento de la producción industrial para satisfacer la demanda interior y afrontar el reto, secularmente incumplido, de abastecer el mercado americano. En este marco, era preciso conocer la situación del sector manufacturero español para aplicar con eficacia las medidas necesarias que posibilitaran su desarrollo. A tal fin, la Junta General de Comercio solicitaba, en diciembre de 1783, mediante una encuesta, información a los Intendentes y Administradores Generales de Rentas. El contenido de las respuestas a este requerimiento, que se enviaron, en general, al año siguiente, lo denominamos «Censo de manufacturas de 1784», el cual ha permanecido, hasta ahora, como una fuente inédita para conocer las circunstancias de la actividad transformadora en España, sobre todo de algunas zonas.¹

La recogida de datos en las provincias andaluzas corrió a cargo de los Administradores Generales de Rentas Provinciales, en Jaén y Córdoba, que eran José Huet y José Alcalá, respectivamente, quienes remitieron sendos informes en mayo de 1784 y noviembre de 1786, aunque en el caso cordobés, a pesar de su tardanza, las referencias correspondían a 1784. En Granada, fue el Administrador General de la Renta de Salinas quien dirigió la operación en el antiguo Reino, e incluso recibió los datos del partido de Antequera, despachando todo a Madrid, en noviembre de 1784. De la antigua provincia de Sevilla se conservan noticias de Puerto de Santa María, Jerez, Sanlúcar, Rota y las ya indicadas de Antequera. Las lagunas informativas del Censo sobre la Intendencia sevillana pueden paliarse, en parte, con otro Informe correspondiente a 1779,² que había sido motivado por el deseo de evitar el fraude en el embarco de mercancías a América, según una orden de Miguel Músquiz de enero de ese año. Este Informe proporciona noticias sobre «fábricas» y manufacturas, si bien el acento se pone en el textil y es por ello la información predominante, a diferencia de lo que sucede con el Censo de 1784. El documento de 1779 servirá, asimismo, para apreciar, en ciertos casos, los cambios acaecidos en algunos lugares a lo largo de los cinco años que median.

Así pues, el Censo de 1784 (con la utilización complementaria del Informe de 1779) posibilita la captación de una imagen de la actividad transformadora andaluza a través de ciertos subsectores relevantes (textil, curtido y derivados, alfarería, jabón, papel, vidrio, manufactura de cáñamo y esparto, metalurgia, blanqueo de cera, fabricación de salitre, aguafuerte, pez, alquitrán, colas y almidón, molienda de zumaque o la confección de cardas, así como de algunas alusiones al sector agroalimentario en relación con la elaboración de cerveza, fideos, aguardiente y azúcar), pero al mismo tiempo permite descender al detalle del quehacer productivo, proporcionando noticias sobre las unidades de producción, sistemas de trabajo o el equipamiento disponible en diversos casos.

1. DIVERSIDAD MANUFACTURERA Y LOCALIZACION ESPACIAL

La documentación utilizada nos presenta un sector manufacturero que, medido por el indicador siempre discutible del empleo «declarado», movilizaba en torno a 47.000 personas, cifra estimada por defecto, ya que la dedicación compartida con otros trabajos, sobre todo la agricultura, dificulta un cómputo estricto de la mano de obra del sector, de ahí las lagunas que se contemplan a la hora de aportar los datos.³ Estos trabajadores se ocupaban en una gama de menesteres muy variados.

En ese abanico de ocupaciones, el *textil* movilizaba alrededor del 89% del total del empleo industrial «censado», posición predominante que comparte con el resto de España. Sin embargo, su peculiaridad radicaba en que era la manufactura de la seda y no tanto la de lana o lino la que más entretenía proporcionalmente a sus habitantes, puesto que más de la mitad de los registrados en el subsector textil lo eran por mor de dicha fibra, ya fuera en el hilado, el tejido o el tinte. En este sentido, Granada, Sevilla, Málaga, Córdoba, Priego y Jaén lideraban una actividad que se encontraba muy localizada sobre el espacio andaluz. A pesar del protagonismo sedero, el trabajo del lino/cáñamo merece una atención especial ya que se encontraba bastante difundido. Sin embargo, es perceptible, por su densidad sobre el espacio, la importancia de la zona entre el Genil y el Guadajoz, en tierras cordobesas así como el área en torno a Vélez-Málaga⁴ y el ámbito de Pozoblanco, tres polos que articulaban una diagonal del lenzal a la que se incorporaba el valle del Guadalquivir en tierras de Jaén, la cabecera del Guadiana Menor (Baza) y el curso inferior del Almanzora (Vera), mientras que en el oeste de la región los enclaves se polarizaban en el área de la actual provincia de Huelva (Puebla de Guzmán, Villanueva de los Castillejos, Zalamea, Valverde). (Mapa I-A) Pero la nota de progreso relacionada con el lienzo la introduce el pintado y estampación del mismo registrado en Puerto de Santa María, Sevilla, Cádiz y Granada, ciudad esta última donde, además, se encontraba una fábrica de lona (Díaz, 1978). Más restringida resultaba la ubicación de manufactura lanera, en parte coin-

cidente con la diagonal esbozada al tratar del tejido del lino/cáñamo (Pozoblanco, Bujalance), si bien se producía un desplazamiento hacia el oeste en el área malagueña (Antequera) proyectándose por las serranía gaditana (Grazalema, Ubrique, Benaocaz, Villaluenga del Rosario). (Mapa I-B) En cuanto al algodón, sólo se registraba su hilado que sobresalía en Jerez donde funcionaban 300 tornos, aunque se constata la fabricación de colchas de esta fibra en Puente de Don Gonzalo (Puente Genil) y su utilización mezclado con lino en Vera, donde «era fruto del país» y en Almería, donde «se hilaba sin torno». Las ocupaciones textiles se completaban con la fabricación de sombreros que destacaban en Sevilla y Córdoba, las cuales reunían más de la mitad de los obradores andaluces, seguidas alejadamente por Lucena, Palma y Carmona. Asimismo, se menciona la confección de camisas en Cádiz para embarcar a América.

El espacio industrial configurado a través del textil puede matizarse con la localización de otras ocupaciones como el trabajo del *curtido* y derivados que en Andalucía disponía de una nutrida representación. A lo largo de la depresión del Guadalquivir, del surco intrabético y de la costa: Córdoba, Montilla, Jaén, Ubeda, Antequera, Ronda y Puerto de Santa María fueron los centros más relevantes. (Mapa II) Posiciones que se reforzaban con el estezado de pieles en Jaén, la fabricación de zapatos en Lucena, donde también se producían odres, en Montilla, Encinas, Granada o Guadix y la de guantes en la ciudad califal.

Igualmente difundida por el ámbito geográfico andaluz se encontraba la dedicación a la *alfarería* con una ubicación semejante a la del cuero, aunque Sevilla, Rambla, Guadix y Andújar acogían el sesenta por ciento de los alfares registrados. Precisamente, en Rambla, se localizaban, además de nueve hornos de cal, cuatro establecimientos de ladrillo de los que también disponía Doña Mencía y Lucena. Por el contrario, la elaboración de *vidrio* se hallaba mucho más limitada, puesto que únicamente cuatro localidades en el este de la región se dedicaban a ella (Cabra de Santo Cristo, Hinojares, Castril y María).

La proliferación espacial era, también, un rasgo de la obtención de *jabón*, si bien es cierto que casi la mitad de las calderas se asentaban en tierras de la actual provincia de Córdoba, donde la ciudad de la Mezquita disponía de 18, sólo superada por las 20 instaladas en la capital nazarí, aunque la mayor producción la obtuvieran Sanlúcar y Sevilla.

Más puntual resultaba la elaboración de *papel*. Los datos disponibles presentan a la depresión intrabética como la zona preferente, siendo Antequera la localidad más destacada. No obstante, fuera de ella, Córdoba también parecía ofrecer cierto dinamismo. En relación con el papel, la estampación y teñido del mismo se realizaba en Granada, Sevilla y Priego.

La disponibilidad de cañamo y, sobre todo, de esparto en ciertas zonas posibilitó el desarrollo de una manufactura específica al margen de su destino textil.⁵ Así, el desarrollo de la *cordelería* era un quehacer en el que sobresalían las tierras de Granada, Almería, Córdoba y Antequera. Entretanto, la elaboración de *esparto* adquirió un significado especial, en la zona almeriense (Gómez, 1985), en cuya capital, se decía, ocupaba a 6.000 o 7.000 personas, pero también a lo largo de la costa malagueña, en ciertos enclaves del valle del Guadalquivir a su paso por el ámbito jiennense o cordobés, en Lucena donde se fabricaban capachos para molinos de aceite y en Jerez.

El espacio manufacturero diseñado hasta el momento constituía una trama en la que se insertaban actividades más restringidas, como la *metalúrgica*. Andalucía ofrecía por su riqueza minera posibilidades para el desarrollo de este subsector pero en la realidad de 1784 se registraban 21 herrerías de las que 5 se encontraban en Marbella, mientras Adamuz y Castro disponían de cuatro cada una. Marbella era también la localidad que contaba con 5 martinetes y, en este sentido, se configuraba como un centro de actividad metalúrgica preferente. A ellas se unía la obtención objetos de bronce y la de artículos de cobre⁶ así como la fabricación de herramientas de acero en Lucena, las fábricas de plomo de Linares y Aljamilla, la de cobre de Riotinto o la de cañones de Ximena,⁷ mientras la de hojalata de Ronda se encontraba ya abandonada («por culpa de su difunto dueño, el marqués de Villasierra», se decía).

Más limitada era aún la implantación territorial de ciertas transformaciones como el blanqueo de cera, realizado por dos «fábricas» en Puerto de Santa María a las que se conducía la cera amarilla extraída en dos ingenios de Ronda, o la fabricación de salitre que se localizaba en Vera, Galera, Castillejar y Motril.⁸ Además, se obtenía aguafuerte en María y existía una fábrica de pez y alquitrán en Castril, por cuenta de la Real Hacienda. Se registraba también elaboración de colas en la fábrica de Manuel Piñero en Puerto de Santa María y de almidón en Almería, al tiempo que se mencionaban molinos de zumaque en Doña Mencía y en Hornachuelos y la confección de cardas en Antequera.⁹

Entretanto, la industria agroalimentaria estaba representada por las dos fábricas de cerveza instaladas en Puerto de Santa María, los dos ingenios de azúcar de Almuñecar y los cinco de Motril, la fábrica de fideos de Jerez y las instalaciones de aguardiente de Ronda, Doña Mencía y Lucena.

La localización espacial de las distintas actividades reseñadas configuran una cartografía de la industria andaluza que diseña una dorsal desde el área de Pozoblanco hacia el sur, densificándose en torno a Córdoba, Montilla, Lucena, Priego, Loja, hasta llegar a la zona de Vélez-Málaga. Un eje a cuyos lados salen tres ramas correspondientes a la depresión del Guadalquivir, con extremos en la zona de Jerez-Cádiz-Puerto de Santa María y Jaén-Ubeda, al surco intrabético entre

Baza-Huescar y Ronda y a la costa a través de enclaves menos definidos. Una trama espacial de la actividad transformadora, en la que destacaban Granada, Córdoba, Jerez, Sevilla, Antequera o la «industriosa» Lucena (Abras, 1978), frente a la decantación comercial de Cádiz o de Málaga, (Lacomba, 1987, p. 103). (Cuadro I).

2. UNIDADES DE PRODUCCION

El desarrollo de la actividad manufacturera andaluza tenía lugar en ámbitos productivos que expresaban la pervivencia del modelo tradicional en el que se apreciaban algunas fisuras, derivadas de la presencia de iniciativas empresariales individuales o colectivas que disfrutaron, a veces, del privilegio real y que implicaban una concepción de la producción a mayor escala, concentraran o no para ello todas las operaciones en un mismo espacio físico.

2.1.– *Casa, gremio, «fábrica»*

En el ámbito rural el torno y el telar organizaban a su alrededor unidades de producción familiar. Estas resultaban dominantes en el hilado de las distintas fibras y en el tejido de lino y cáñamo, de modo que en la tejeduría no solían componer «gremio o compañía», tal como se indicaba, en 1779, aludiendo a Baza, Vélez Rubio o Casarabonela, donde Alonso Rodríguez y Miguel Ramos e incluso el tejedor de lana Bartolomé del Corral actuaban por su cuenta. Más explícitamente se refería, en Bollullos del Condado, que Bartolomé Ramos disponía de dos telares en los que tejían sus hijas, María y Juana, los hilados de estopa y lino que les llevaban los vecinos, situación que compartían con el otro telar existente en la localidad, el de José Ramos, llegándose al hecho manifestado en Alhama de que los vecinos acaudalados tenían cada uno su propio telar.¹⁰ Esta situación era también frecuente en el tejido de la lana, si bien en este caso era mayor la fórmula agremiada, (Pargio, 1985, 1987. Beraal y otros, 1978. Villas Tinoco, 1982), que llega a poblaciones como Laujar (4.118 hb.), al igual que sucedía en el arte de la seda, aunque no siempre fuera respetada. Así, en Jaén existía una Casa Fábrica con sus alcaldes mayores, en donde «teóricamente» se pesaban, aprobaban y sellaban los tejidos, pero realmente estaba muy abandonada, ya que no se observaban las órdenes y la mayor parte de los fabricantes no acudían a ella para sellar sus piezas, relajación que se apreciaba en Granada, Córdoba y Sevilla, hasta llegar al extremo de Priego en el que no se constata siquiera este tipo de corporación. La organización gremial imperaba también en el curtido, la fabricación de zapatos, sombreros, alfarería, cordelería y, no tan claramente, en la manufactura de esparto que resultaba más familiar.¹¹

La casa o el obrador coexistían con nuevas experiencias que nacían, incluso, a partir de la solidaridad gremial, superándola y llegando a chocar con ella hasta poner en entredicho su viabilidad.

Cuadro I
PRINCIPALES ENCLAVES MANUFACTUREROS ANDALUCES

Localidad	TEXTILES			Sombr	Curtido	Papel	Jabón	Loza	Cord/esp	Metal.	Habit.
	Seda	Lino	Lana								
Córdoba	*	*	*	*	*	*	*	—	*	*	37.826
Lucena	—	*	*	*	*	—	*	*	*	—	17.127
Montilla	—	*	*	—	*	—	*	—	*	—	13.979
Priego	*	*	*	—	*	—	*	—	—	—	10.448
Granada	*	*	*	*	*	*	*	*	*	—	56.541
Loja	—	*	*	—	*	—	*	*	*	*	11.185
Guadix	—	*	—	—	*	*	—	*	*	*	8.906
Baza	—	*	—	—	*	*	—	*	*	—	7.740
Jaén	*	*	*	—	*	—	*	—	*	—	16.249
Ubeda	—	*	*	—	*	—	*	*	*	—	11.145
Antequera	*	—	*	—	*	*	*	*	*	—	20.266
Puerto Sta. María	*	*	*	*	*	—	—	—	—	—	16.427
Jerez	*	—	*	*	*	—	*	*	*	*	45.506
(Sevilla)	*	*	*	*	*	—	*	*	—	—	80.915
Almería	—	*	—	—	*	—	*	*	*	*	14.958

Nota: Los asteriscos indican las actividades realizadas en cada localidad. Los habitantes corresponden al Censo de Floridablanca

En la propia manufactura sedera, sobresalía el talante de ciertos individuos como el jiennense Luis Pérez (Cuadro II) que a partir del gremio incorpora a su quehacer una nueva dimensión empresarial en su demanda de mano de obra y en su equipamiento, indicando una situación de progreso respecto a 1779,¹² del mismo modo que se resaltaba en Córdoba el menester de Pedro Díaz y Pedro Areco, fabricantes de tejidos anchos de seda. Pero serán especialmente los fabricantes de medias los que protagonicen la ruptura, no en vano ya sugirió Vicens Vives su función al respecto en Cataluña y Valencia. Este fue el caso de la razón social Vico, Conti y Compañía, vecinos de Cádiz, que desarrollaban su actividad en Puerto de Santa María y de cuyo dinamismo da idea la composición del empleo: 1 director, 1 escribiente, dos maestros, 34 oficiales, 15 aprendices, 100 mujeres y un artífice con dos oficiales para la construcción y composición de telares. En la misma estela con menor alcance Juan Bautista y Gaspar Rafael realizaban su labor con 1 maestro, 6 oficiales, 27 mujeres y un aprendiz. En ambos casos, el tejido de medias de seda se complementaba con el de las de hilo.

Cuadro II
ALGUNOS FABRICANTES DE MANUFACTURA SEDERA

Localidad	Fabricante	Producto	Telares	Empleo	Producción
Jaén	Luis Pérez	Tafetán/felpa	13	50	*
Córdoba	Francisco el Abadense	Galones	3	18	200 p.
Puerto de Santa María	Vico, Conti y Cía	Medias	34	156	41.000
«	J. Bautista/G. Rafael	Medias	7	35	9.744
«	Santiago Guido	Medias	4	10 (2)	(472)
(«)	(Jacinto Calmerino)	(Medias)	(2)	(2)	(472)

Igualmente en la manufactura lanera se asiste a unidades de producción de más amplio alcance. En Baeza, se indicaba, en 1779, que en la Casa Colegio de la Compañía de Jesús, «va a establecerse una fábrica de paños» de cuenta de Antonio Quintero, residente en La Carolina, como apoderado de Marcos de Anduesa, residente en Sevilla y Asentista general de los vestuarios para el Ejército de Andalucía y Presidios de Africa, quien tenía intención de montar, también, otra de lienzo para el mismo fin. Dicha fábrica, en el Censo de 1784, estaba ya en funcionamiento bajo los auspicios de Anduesa y regida por José Cevallos, el cual dirigía una mano de obra especializada en las distintas tareas hasta 233 individuos y disponía de 10 telares, 4 pilas de batán, 6 peines y 6 tundidores para una producción de 1000 piezas. Asimismo, se señalaba la existencia de una Real Fábrica de bayeta en Ubeda,¹³ con integrantes de muy pocos medios frente a la de Antequera cuyos «laborantes», desde el marco gremial habían organizado otra «fábrica» de bayetas agraciada con el título Real.¹⁴ Esta disponía, en 1784, de 100 telares para ese producto y 6 para jergueta, además de otros 100 inactivos de bayeta, integrando a 180 tejedores y 500 oficiales y contando con 9 tintes. El privilegio Real lo disfrutaba igualmente la fábrica de paños de Grazalema cuyo renombre era el argumento utilizado por el informante de 1784 para no dar ningún dato de ella, aunque sí se aporta en el Informe de 1779.¹⁵ Simultáneamente, se refería el pormenor de los fabricantes de jerga de Jerez, entre los que destacaba, en medio de la pequeñez de las unidades de producción, Bernardo Cordero, miembro al parecer de una familia decantada por el mismo oficio.¹⁶ En el otro extremo de la región, en Vélez Rubio, se aludía a una fábrica de de sayales y jerguetas que se organizaba con 9 tejedores, 9 telares, 7 cardadores, 5 peinadores, 9 mujeres y otros 300 dedicados a la hilaza. Esta se había instalado en dos casas del marqués de los Vélez, cedidas al efecto, y estuvo dirigida desde el principio por dos religiosos franciscanos, (Palanques y Ayen, 1909, p. 277). También, en Ronda, el convento de San Francisco había organizado una «fabrica» de sayalete y jergueta. Distinto era el caso de la «fábrica» de estameñas de Sanlúcar de la que se hacía cargo el alemán Francisco

José Neistar, bajo la dirección de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de la localidad, lo que nos pone en contacto con la tipología de empresarios extranjeros reclamados para la difusión de la innovaciones europeas, (Helguera, 1994). En el momento del Censo, Neistar añadía tres telares a los seis ya existentes, con su propio tinte, que le permitían producir 200 piezas. La ampliación suponía 20 operarios y 50 hilanderas en lugar de los 13 y 30 respectivamente que tenía entonces. Desde la nobleza surgieron algunos empresarios como el marqués de Trujillos quien promovió la «fábrica» de estameñas, paños y cobertores de Gor.

Incluso en el trabajo de lino se asiste a la gestión empresarial de mayor escala como lo muestra, en Almería, José Medina a cuyo cargo se encontraban 50 hilanderas y 62 mujeres que tejían a aguja y quien, además, diversificaba su actuación con la fabricación de almidón. Sin embargo, sería el pintado de lienzos el que introdujera la modernidad empresarial en Andalucía y, muy especialmente, en Puerto de Santa María. Aquí José Miranda era considerado, ya en 1779, un dinámico empresario que intervenía en la promoción de una Escuela de hilados de algodón en la que se empleaban 175 mujeres. Miranda aparecía el citado año como el Administrador principal junto a Joaquín Romero de cuatro de las cinco fábricas de lienzos pintados, dos de las cuales practicaban todos los colores y las otras dos azules, todas al «estilo inglés», de modo que sólo se aludía a otra fábrica fuera de su órbita, la de Francisco Campoi, en la cual se pintaban zarzas matizadas, chupas, pañuelos, telillas y que había estado parada mucho tiempo por falta de rubia. (Cuadro III)

Cinco años más tarde, en 1784, las fábricas dedicadas al pintado de lienzo se habían reorganizado y ofrecían por la mano de obra utilizada, el tipo de equipamiento y producción una situación comparable a las de Barcelona dedicadas a este cometido. (Cuadros IV-V) El recurso a la especialización laboral exigía su coordinación acudiendo a figuras como mayordomos, capataces en el caso de Plaen, el mayor productor en este año, que ocupaba también a un portero y 9 bandeadores, además de 58 pintores con su maestra y mayordomo y otras 36 mujeres que trabajaban en sus casas, mientras Miranda recurría a sus dos hijos como coordinadores.

Cuadro IV
ESTRUCTURA LABORAL DE LAS FABRICAS DE PINTADOS DE PUERTO DE SANTA MARIA, 1784

Empresario	Empleo							Producción (varas)
	Dibujantes	Grabadores	Pintores	Peones	Muchachos	Mujeres	Carpinteros	
Antonio Dordal	2	11	39	20	15	80	2	140.000
José de Miranda	—	39	29	—	—	45	—	1.700 p.
Francisco Plaen	—	9	51	46	18	—	2	400.000

Estos empresarios disponían de una infraestructura productiva notable para lograr esa producción que, en la empresa de Plaen, incorporaba a lo recogido en el cuadro V un prado con sus cañerías y canales de madera y 18 vacas para sacar agua de las norias. Asimismo, entre mayo de 1784 y 1785 había aumentado otras 18 mesas y «todo lo demás derivado de ello», manteniendo ocupadas en este último año a 320 personas.

El despliegue de empresas modernas de lienzos pintados era la expresión más clara de las nuevas orientaciones capitalistas radicadas en Andalucía, especialmente en el área gaditana, que afectaría igualmente a la fabricación de sombreros con algunas individualidades señaladas. (Apéndice IV)

El resquebrajamiento del esquema gremial también se aprecia en el trabajo del curtido, no tanto por las innovaciones tecnológicas como por la reorientación de quienes dirigían las tenerías, que adquirían nuevas inquietudes relacionadas con la diversificación de la oferta y la comercialización. Desde Montilla, con Antonio Delgado, sobresaliente fabricante curtidor, Baeza, con Antonio Arboleda, Jaén, con Juan Aguilar que recurría a 6 oficiales, pasando por Ronda, con Antonio Dusatoy quien esperaba, en aquellos momentos, a maestros extranjeros, que ya estaban en Cádiz, para labrar suela a la irlandesa, o Sevilla donde se habían asentado empresarios extranjeros, mencionados en 1779, como el portugués Francisco Silva o Norberto Wernimen que ejercía de comerciante y que había montado dos fábricas de suela a la irlandesa en la ciudad, hasta desembocar en el ámbito gaditano. Allí algún noble se dedicó a la inversión en este tradicional «oficio vil», tal fue el caso del marqués de Méritos, quien en Puerto de Santa María disponía de una tenería bajo la dirección de Clemente Solá y además tenía dos batanes uno de agua y otro de sangre en el puente de la Cartuja, en el término de Jérez, para fomentar la producción de becerrillos, gamuzas, además de la manufactura de lana, para lo cual «lo había franqueado» a los pueblos del contorno, junto a otros empresarios curtidores de Puerto de Santa María que destacaban por su equipamiento y producción como José Fiol, Serafín Durán y Gabriel Segura¹⁷. Entretanto, en Córdoba, era digna de mención la actividad del guantero Bernardo Carmona, quien proporcionaba 70.400 pares de guantes al año y, en Montilla, la del zapatero Antonio Lucena que procuraba 16.000 pares de zapatos al año, el 13% de la producción de la villa que contaba con 55 maestros.

En la senda del alejamiento gremial discurre la labor de las unidades de producción de papel y jabón. Así, en Santa María de Transierra, próxima a Córdoba, Nicolás Fuentes había montado una fábrica de papel que superaba los niveles productivos medios de los famosos molinos catalanes de Capellades o de San Pedro de Riu de Vitlles e igualaba los de Olot. Modernidad compartida por los fabricantes dedicados al teñido de papel en Priego, Antonio Moreno Bargas y Juan Pareja Zamorano, y por el francés que organizó la fábrica de papel estampado en Sevilla

Cuadro III
FABRICAS DE LIENZOS PINTADOS EN PUERTO DE SANTA MARIA, 1779

Fabricantes	Nombre fábrica	Factores	Mayordomos	Pintadores	Aprendices	Grabadores	Hilanderas	Cañilleras	Cardadoras	Tejedores	Mujeres al pincel	Mozos	Varas/año
A.Dordal/	San Carlos	1	1	10	16	3	158	16	6	15	14	59	300.000
Est. Rubí	N.Sra Carmen	1	1	9	16	2	-	-	-	-	-	52	270.000
Fcco. Plá	San Carlos	1	1	4	5	1	-	-	-	-	12	12	120.000
Cristbal Marol	San José	1	1	8	12	2	-	-	-	-	-	52	260.000
Pedro Delgado	-	-	-	4	7	-	-	-	-	-	17	22	36.886,5
Fcco. Campoi													

Cuadro V
EQUIPAMIENTO DE LAS FABRICAS DE PINTADOS DE PUERTO DE SANTA MARIA, 1784

Empresario	Mesas	Calandria	Prensas	Calderas	Molinos	Alberca	Tinas	Noria	Alambique	Destilador	Molineta
Ant. Dordal	30	1	1	27	3	5	-	-	50	-	-
José Miranda	10	1	-	5	-	6	5	2	-	4	1
Fcco. Plaen	18	2	1	25	1	9	7	2	-	128	1

que en un año había pintado 2.000 piezas. Simultáneamente, en el sector jabonero, merecía destacarse a Pablo Tomás Vidaurreta, fabricante de la variedad de piedra, en Córdoba, quien obtenía en sus dos calderas 500 quintales con un maestro y dos oficiales. No obstante, de nuevo un noble, el duque de Medinaceli, aparecía como el titular de varias calderas radicadas en la región (Montilla, Priego, Sanlúcar y Sevilla), ejerciendo el monopolio en ciertos casos.

La capacidad de iniciativa de algunos empresarios se encontraban también en el sector metalúrgico, como muestra la trayectoria de José Clavería, que siendo propietario de un martinete en Córdoba estaba haciendo otro por su cuenta en la orilla del Guadalquivir, junto a la ciudad, sobre las ruinas de un antiguo batán, si bien de nuevo eran nobles como el Marqués de Bado, el Duque del Infantado o el de Saltillo los que aparecían como titulares de modernas herrerías y martinetes, sobre todo el primero.

En otras actividades menos difundidas o con nueva orientación se constata mayor desviación de la tradición. Esta circunstancia conduce a la identificación nominal de sus artífices como sucede con el blanqueo de cera en Puerto de Santa María,¹⁸ el cual requiere gran cantidad de capital «por lo costoso de los edificios donde se halla y por la dilatada extensión que requieren las operaciones». En similares circunstancias se pone de relieve a quienes se dedican a la elaboración de almidón, José Medina en Almería, a la producción de cola, Manuel Piñero en Puerto de Santa María, a la obtención de aguafuerte en María (Pedro Botia, Pedro Díaz, Manuel Martínez y Damián Trigueros), a la de salitre¹⁹ o a la fabricación de velas de sebo como José Carlón en Almería, que con dos oficiales y a pesar de sus pocos fondos obtenía 1.000 arrobas o Francisco Armelin, en Jerez que acababa de instalarse para el mismo cometido.

Incluso en la fabricación de cordelería, en la manufactura de esparto y en la elaboración de loza, se alude al término «fabricante» para designar a aquellos que manifiestan ciertos rasgos distintivos en su actividad o se destacan del conjunto.²⁰

Asimismo, el desarrollo de los nuevos gustos nos pone ante el arraigo en Puerto de Santa María de unidades de producción dedicadas a la cerveza que, en 1779, estaban regentadas por Luis Chapenon y Francisco Sala, con 11 empleados y 1.500 barricas de producción cada una de ellas. O la instalada para la fabricación de fideos, en Jerez, por Antonio Picaso.

En suma, mientras la casa y el taller gremial aparecían difundidos por el territorio andaluz, otras fórmulas empresariales encontraban su abrigo en la región y aunque fueran las tierras gaditanas, en torno a Puerto de Santa María-Jerez, las que ofrecieran los mejores ejemplos, no dejaban de apreciarse en otros lugares, configurando una estructura en la que se insertaba la iniciativa estatal que estaba

presente, entre otras, además de las ya mencionadas, en la Fábrica de Tabaco, la Real Fundición de Artillería de Sevilla, así como en la fábrica de naipes de Macharaviaya (Aguilar, 1982, pp. 178-183 y Gámez, 1988), empresas a las que el Censo de 1784 no alude.

2.2.– Sistemas de trabajo

Las unidades de producción indicadas utilizaban una mano de obra que, en muchas ocasiones, trabajaba a tiempo parcial y simultaneaba esta dedicación con el desarrollo de las tareas agrícolas. Combinación que coexistía con la que, por ejemplo, suponía la versatilidad de los tejedores de seda de Antequera, los cuales por falta de devanadoras y encañadoras realizaban estos cometidos durante tres meses al año, o la mayor ofrecida en Espejo por los manipulantes de los telares de lana que eran maestros de albañilería, los cuales los utilizaban a temporadas o la presentada en Rambla por quien compartía el tejido con su ocupación en los molinos de aceite «como otros artifices». En Córdoba, la obtención de hilo (de todos los colores) empleaba a 50 maestros y 500 oficiales, sin embargo estos no trabajaban continuamente en ello sino que cuando les fallaba la tarea «se aplican a otros oficios», a pesar de todo, se calculaba que 7.000 personas se ocupaban de una u otra forma en este quehacer. A veces se trataba de armonizarlo con la tareas domésticas como se expresaban, en Aljaraque, Isabel Hernández e Isabel Márquez cada una con un telar en casa. La simultaneidad y, sobre todo, la temporalidad en el trabajo afectaba no sólo a la unidad familiar sino también al obrador gremial o incluso a las modernas fábricas que requerían mano de obra eventual, según la elasticidad de la demanda determinara una u otra oferta productiva, como acaecía en las fábricas de pintados de Puerto de Santa María.

Otro rasgo de la mano de obra andaluza, que resulta diferenciador, es la abundante presencia de mujeres en el manejo de los telares y no sólo en el hilado como sucedía en otras zonas de España. En Zalamea las mujeres mantenían la producción de lienzos, hilando, tejiendo y blanqueando, situación que se reiteraba, entre otras, en Alhama, Valverde, San Silvestre de Guzmán, Villanueva de los Castillejos, Almendro, Aroche, Rambla y en los pueblos del partido de Sevilla donde compartían los telares de lino y lana. Esta actividad se remuneraba con escasas variaciones en los distintos lugares. En Cañete las mujeres que tejían lienzo cobraban cinco cuartos por vara de lienzo de estopa y 6 cuartos por vara de lienzo de lino, durante un periodo de ocupación que duraba primavera y verano «por no tener más tiempo hilaza para la manufactura». Precio que era el mismo que pedían las señoras de Villafranca de Córdoba. Entretanto, las niñas que hacían hiladillo en Puente de Don Gonzalo ganaban 5 o 6 cuartos al día. Para la productividad de la mano de obra femenina se dispone en el Censo, como dato curioso, de un indicador directo que es el de las mujeres de Rambla que tejían cada una 5 varas de picote al día y 5 de lienzo tiradizo.

Aunque se ocuparan del tejido, el hilado seguía siendo una destacada actividad femenina hasta el punto de que en el de lino se empleaban «casi todas las mujeres» de la capital cordobesa y de algunos pueblos inmediatos, «que no estaban sujetas a las órdenes de los fabricantes», trabajando «a su arbitrio y voluntad en sus casas», de donde llevaban a las de los fabricantes las libras hiladas, quienes las recibían dando otras «en pelo» juntamente con el precio de la labor. Además, esta mano de obra femenina participaba en otros oficios como la alfarería, de modo que se informaba, en Rambla, que los maestros, que tenían las ruedas de alfar en sus casas recurrían a la ayuda de las mujeres en el verano, mientras en Antequera se dedicaban a coser cordobanes y badanas o clavaban alambres en la fabricación de cardas.

A pesar de la simultaneidad de menesteres y de la dedicación a tiempo parcial que se aprecia en numerosos enclaves, ello no menoscaba el hecho de que también se recurre a la división del trabajo sancionando la especialización de la mano de obra. Oficiales de carda, desmotadoras, encañadoras, hilanderas, aspadores, enrodeladeras, urdidores, tejedores, lanzantes, carreteras y dispensadoras se describen en las «fábricas» de Baeza, Ubeda y Antequera, del mismo modo que «cogedoras de seda, de mazo y madeja», hiladoras, torcedores, tejedores se mencionan en el arte de la seda, así como todas las variedades aludidas en las fábricas de pintados de lienzo de Puerto de Santa María, como ya se recogió en el cuadro IV. Especialización que aun desde comportamientos tradicionales llegaba a provocar la movilidad de la mano de obra. No era raro que los cardadores o los hiladores se desplazaran de unos pueblos a otros. Así, en Rambla se recibía anualmente la visita de cardadores de lana que permanecían en la villa de mayo a octubre, mientras sus hiladores de seda proveían a las fábricas de Priego, mientras los de esta localidad devanaban y torcían las remesas de seda que les enviaban de Valencia y Granada. A Motril acudían hiladores de seda forasteros y a Loja se desplazaban desde Córdoba para el mismo quehacer. En otras ocasiones, eran los vecinos de los pueblos onubenses de la linde portuguesa quienes llevaban el lino hilado al otro lado de la frontera para tejerlo «por un estipendio sumamente corto».

Así pues, el sector transformador andaluz seguía utilizando a fines del S.XVIII sistemas productivos intensivos en mano de obra, la cual recalaba en él, bien como otra fuente de ingresos, bien dedicándose en exclusiva, ya fuera en el domicilio familiar, en el marco gremial o en las empresas modernas, sumultaneando la fórmula de trabajo dispersa y la concentrada.

II.3.- Equipamiento

La obtención de la producción manufacturera disponía de una infraestructura, cuyo conocimiento a partir del Censo es desigual, puesto que es para la industria textil para la que se aporta mayor información.(Apéndice XII)

El hilado disponía de tornos que se diferencian según las fibras. Se contabilizaban 1.366 tornos, de los que 778 eran de seda y de ellos el 60% se repartían entre Priego y Rambla. Además existían 300 para algodón situados todos en Jerez de la Frontera en los que se beneficiaban 2.000 libras de algodón, bajo la dirección de Felipe Tames, quien simultáneamente elaboraba 4.380 libras de lino en otros 50 de los 293 destinados a esta fibra en la región. Una dotación que supera ligeramente, en los de seda, a Aragón (737) y muy ampliamente a los 152 catalanes, aunque el Principado rebasaba la cuantía de tornos de algodón (469.)

Aunque el lino era mayoritariamente hilado a torno, en Doña Mencía las mujeres utilizaban tanto la rueca como el torno y en Huescar la rueca. Por lo que respecta a los tornos de seda eran generalmente a la española tanto en el hilado como en el torcido, sólo se registraban dos a la Vaucanson en Málaga. En Granada, los denominados «candongas», ajustados a las Ordenanzas de 1779, habían sustituido a las «naguelas» en los que hasta entonces acostumbraban a hilar las mujeres granadinas.²¹ Posteriormente, Juan Bautista Felipot, presidente de la Junta de Comercio de Granada, se dispuso a introducir el método Vaucanson, cuya difusión no parecía ser del agrado general, acusándole de destruir las fábricas de seda porque «el fuego consume el fruto siendo mayor el quebranto del hiladero y de menor consistencia la seda y por tanto el tejido». En Jaén, donde se hilaba también a la española, se utilizaban algunos tornos que se componían de 4-5-6-7-8 pasos y cada paso de 32 husos de labor. En cuanto al torcido, se señala la utilización de tornos de agua en Granada, mientras el Administrador de Rentas Provinciales jiennense sugería que, si en algunas partes se empleaba la práctica de torcer la seda sin untarla con aceite, sería bueno que se mandase observar lo mismo en aquella ciudad. Indicaba, igualmente, que era precisa una reforma porque los maestros, para complacer a los criadores, no hilaban con la perfección que se requería ya que introducían todas las motas para presentar más peso. El grado de aprovechamiento de este utillaje se puede apreciar en los tornos de hilar seda. (Cuadro VI) Estos niveles de consumo de fibra resultaban sobresalientes en Córdoba, si se consideran los valores de un núcleo español destacado como Reus donde se hilaban 2.500 libras/torno mientras en otros como Manresa 200 libras/torno.

Cuadro VI
APROVECHAMIENTO DE LOS TORNOS DE HILAR SEDA

Localidad	Tornos	Consumo (tt/año)	Libras/torno/año
Córdoba	17	25.000	1.470,5
Jaén	10	8.200	820
Antequera	5	2.900	580
Carpio	3	650	21,6

En cuanto a los telares, la dotación se repartía entre 8.946 de seda, 5.548 de lino y 1.380 de lana y cuya ponderación puede desprenderse de su contraste con los catalanes o aragoneses.²² Los de seda incluían varios de máquina para cintería y listonería, 6 en Sevilla, 39 en Córdoba y 500 en Granada entre los que se encontraban algunos que tejían 10, 12, 16 piezas al tiempo, al igual que en Málaga, en la que se hacían 16 listones simultáneamente, similares a los que se empleaban por Jaime Roser en Tortosa con 18 cintas al tiempo y en Barcelona con 20. El grado de utilización de estos artefactos encuentra en el Censo la referencia de que los de seda de Málaga dedicados al arte menor utilizaban de 3.500 a 4.000 libras al año. Por lo respecta a los de lino, oscilaban desde las 9 varas/telar/día de Cañete a los tres cuartos de vara de Villafranca, pasando por lo habitual de 2 (Fernán Nuñez, Montalbán, Montemayor, Montilla), las 3 de Doña Mencía y las cuatro y media de Fuenteovejuna. Disparidades que con otro indicador pueden apreciarse igualmente en los de lana, sobresaliendo la productividad del gran centro lanero de Bujalance. (Cuadro VII)

CUADRO VII
APROVECHAMIENTO DE LOS TELARES DE LANA

Localidad	Telares	Consumo (arrobas/año)	Arrobas/telar
Montilla	4	300	75
Fernán Nuñez	12	1.200	100
Bujalance	104	32.000	307,5
Fuenteovejuna	1	50	50
Ronda	37	3.000	81
Vélez Rubio	9	1.500	166,5
(Villaluenga)	(66)	(2.542)	(38,5)
Villablanca	30	1.500	50

Los batanes contabilizados eran 97, en su práctica totalidad de agua, ya que sólo se anota uno de sangre, del marqués de Méritos, en Jerez, titularidad nobiliaria que también presentaban los de Vélez Blanco, correspondientes al Duque de Alba. Sobresalían por su concentración los 15 de la Real Fábrica de Grazalema, los 12 de Montoro y los otros 12 de Granada. La mayor parte se dedicaban a abatanar paños, aunque en Jerez existía uno, dirigido por Clemente Solá, que se aplicaba a las pieles. Beneficiaban con una intensidad muy diversa, desde las 600 piezas al año en el de Córdoba o las 500 de Andújar, pasando por las 144 piezas de paño y 72 de bayeta que se trabajaban en Villafranca de Córdoba.

Las prensas que se censaron fueron 107, la mayor parte para tejidos de lana, de modo que con este fin 63 se ubicaban en Grazalema. Sin embargo, también

existían las dedicadas a telas de seda, sobresaliendo Granada con sus 15 artefactos y registrándose otras dos en Córdoba, a cargo de Diego Merinas y José Plate-ro. Presentaban varias modalidades: las de madera, las más numerosas, destinadas a los tejidos de lana, mientras las de bronce o de piedra para dar aguas a los de seda.

Por lo que respecta a las casas de tinte se declararon 147, de las que en Granada había 42, destinadas 30 para seda y 12 para lana. Existían doce para todos los usos en Córdoba, once en Pozoblanco y en Grazalema y diez en Antequera, de las que una, la de Francisco de Palma, era para seda. Las demás se distribuían sin presentar tal grado de concentración. En los tintes andaluces no suele emplearse pastel ni orchilla, hasta el punto de que en Córdoba no lo conocían, sino añil, palo brasil, campeche, cochinilla, gualda. El aprovechamiento de su capacidad era muy aleatoria, desde las 30.000 varas de paño y 6.000 de bayeta que se teñían en los dos tintes de Ubeda o las 17.700 libras de seda, 700 de hilo, además de las 1.000 varas de lienzo, otras 1.000 de paño y 200 de bayeta que se tintaban en las doce casas de Córdoba, pasando por rendimientos menores, como las 1.000 libras de seda teñidas en la casa a ello dedicada en Antequera.

Esta dotación del sector textil a la que habría que sumar el pormenor que se ha desgranado al tratar de los empresarios dedicados al pintado de lienzos (mesas para pintar, calandrias, calderas, molinos, albercas), en Puerto de Santa María, es la más completa descripción del Censo. Por el contrario, las referencias a otras actividades son muy parcas. Se registraron 156 calderas para obtener jabón y 14 molinos de papel, de los que el de Francisco Medina, en Antequera, se precisaba que tenía 10 pilas y una tina. Se alude a que la ferrería de Bacares en Almería, propiedad del marqués de Bado, disponía de dos fraguas de fuelle en la que se ocupaban 18 hombres que trabajaban día y noche y una fragua de viento que empleaba 4 hombres. Asimismo, se hace referencia a las dotaciones de calderas y pilas de las fábricas de blanqueo de cera, mencionadas más arriba, y a la capacidad de sus instalaciones, a la «máquina» que mediante una piedra y una caballería muele 10 fanegas de trigo mojado al día para fabricar almidón y que había sido instalada por José Medina en Almería, a las dos prensas para fideos de Jerez que consumían 80 fanegas de trigo o los cuatro hornos para la fabricación de aguafuerte de la villa de María que permitían obtener arroba y media de producto en cada uno al día, así como las breves alusiones a la infraestructura de las tenerías de José Fiol o Gabriel Segura, ya expuesta.

II.4.- Producción

La utilización de los recursos productivos por la estructura empresarial descrita proporcionaba una oferta cuya magnitud, calidad y destino respondía a la prioridad de la cobertura de necesidades inmediatas aunque no faltara la comercialización

de mayor alcance. Una apreciación realizada a pesar de las lagunas cuantitativas que a tal respecto presenta el Censo o, quizá, por ello.²³

En tal sentido, se afirmaba que los lienzos eran, generalmente, ordinarios, de las variedades medianillo, tiradizo, con mezcla de cáñamo y estopa, lienzos caseiros, como los de Casarabonela que proporcionaban la ropa blanca requerida por las personas, la cama y la mesa, lo que posiblemente sea la razón de los escasos datos sobre la producción final de estos. (Apéndice I) El horizonte de consumo para los habitantes del pueblo o de la ciudad en la que se obtenían, se abría en algunos lugares como Valsequillo y Granjuela, que proporcionaban lienzos de «mucha calidad» siendo reclamado por los forasteros de Azuaga e Hinojosa. Sus calidades se reflejaban a través de los precios, los de lino valían de 6 y medio a 7 reales la vara y los de estopa de cuatro y medio a 5 reales la vara en Casarabonela, mientras en Zalamea, las tres clases que se diferenciaban, ya que se introducía una intermedia denominada sebeña, eran un poco más baratos, pues costaban 6 reales, 5 y 4 la vara, respectivamente. En Lucena la vara de lienzo valía 6 reales igual que en Benamejé y 100 reales la pieza de cinta de hilo.

Sin embargo, el lenzal presentaba su oferta más moderna, además de la lona granadina para la Armada, (Díaz, 1978), en los pintados, aunque también con realidades distintas. En Sevilla, se aludía, en 1779, a las «estamperías» que provenían de unas fábricas «muy atrasadas hasta ahora» en habilidad y fondos. Sólo se estampaba el color azul muy bajo y dibujos inferiores y una de las fábricas pintaba lienzos de varios colores, de forma que la mayor parte se consumían en el interior. Otra era la producción obtenida en Puerto de Santa María, cuya calidad y diversidad posibilitaba su embarco para América y por ello sus fabricantes estaban sometidos a la elasticidad de la demanda de los comerciantes de Cádiz.

Entretanto, los tejidos de lana resultaban menos significativos en el conjunto. Se trataba de paños de mediana o baja calidad, 14nos, en Rambla, Perabad, Fernan Nuñez, Ubeda, donde también se tejían 16nos, así como en Bujalance, villa en la que fabricaban 18nos. Sólo en la Real Fábrica de Grazalema se obtenían paños de calidad, treintenos y más. Asimismo, se elaboraban estameñas, sayal y jerga en Bujalance y Jaén, aunque de las primeras se podía encontrar en Ubeda e Iznatorafe y de la tercera en esta última y en Antequera, localidad en la que, además de jerga, se tejía, sobre todo, bayeta en su Real Fábrica (7.200 piezas), artículo que en menor cantidad se rastrea en Ubeda, Baeza, Jaen, Montoro, Fuenteovejuna y Pozoblanco.²⁴ (Apéndice II) El destino mayoritario de estas producciones era el inmediato abastecimiento de la población, tanto en una ciudad cual era el caso declarado de Málaga, como en los pueblos de Laujar, Ohanes, Jerez o Arcos, cuyas jergas se orientaban a servir de mantas a los ganaderos y gente de campo así como para confeccionar sacos y costales en que transportar el grano. En alguna ocasión su comercialización era más lejana. En este sentido se indicaba que los

tejidos de lana de Castro se vendían fuera, a través del lugareño Manuel Salido, o que la buena fama de las medias de lino y lana de Rambla propiciaba que acudieran a ella para abastecerse los comerciantes de otras zonas. En cualquier caso, no hay que olvidar que la cobertura de una demanda específica, la del ejército, movilizaba las mayores producciones en Granada, cuyos paños se destinaban a los vestuarios de la tropa y las lanillas para los gallardetes de la Real Armada, o los de Baeza, e incluso, en Pozoblanco, tres fabricantes enviaban 30.000 varas de bayeta a Sevilla para dichos trajes. Igualmente, el abastecimiento a los conventos justificaba parte de la producción en Andújar cuyos sayales, estameñas y buratos terminaban por abastecer a la orden de los franciscanos de la provincia de Granada, del mismo modo que los sayales y jerguetas de Vélez Rubio se destinaban a los miembros de la misma Orden de la provincia de Cartagena, (Palanques y Ayen, 1909, p. 276).

Los tejidos de seda andaluces procuraban felpas dobles, damascos, mantos, mantillas y rasos en Córdoba y Jaén, donde también se obtenían tafetanes, que eran la especialidad de Priego, aunque de calidad imperfecta, porque «no se respetan las reglas, por la impericia y ambición», y el sello para los tejidos de seda lo había enajenado el Ayuntamiento al Señor del pueblo hacía 30 años y éste lo sacaba a subasta al mejor postor sin consideraciones de eficiencia. La ciudad de la Alhambra tenía el liderazgo de la pasamanería, seguida de Sevilla, Córdoba, Jaén, Málaga o Antequera, así como de las medias de seda junto a Sevilla y Málaga, entre otras. (Apéndice III). Las cintas de seda granadinas llegaban hasta el Nuevo Mundo, no sólo desde el puerto gaditano sino desde otros peninsulares tan alejados como Santander, (Miguel, 1994, p. 412). Igualmente sucedía con la producción malagueña, la cual, en 1779, se dirigía en sus tres cuartas partes a Indias a través de Cádiz, con algunas partidas comercializadas por los catalanes, mientras sus galones se dedicaban al consumo de la Iglesia y su producción de arte menor se vendía en la ciudad y su partido, pueblos inmediatos y en los Presidios africanos.

Por lo que respecta a la producción sombrerera se destinaba al abastecimiento de la tierra, aunque en Sevilla se obtenían artículos de calidad fina en 16 de sus 26 obradores, con un horizonte comercial más amplio. (Apéndice IV)

La variedades de curtidos y las cantidades obtenidas, según los datos disponibles, estaban presididas por los cordobanes, de los que Antequera, Ronda, Ubeda y Córdoba aportaban buena parte. Las suelas del país o a la irlandesa y las badanas eran también abundantes, más escasos resultaban los corregeles, las baquetas y becerros. (Apéndice V) No se encuentran pergaminos, baldeses o tafiletos que venían de Madrid y Barcelona. En Ronda se obtenía un cordobán llamado «tapeteado» que valía dos reales más que el de Antequera y «se prefería al becerro de Italia». Los cordobanes de Zalamea eran de muy buena calidad por las aguas y la «mucha inteligencia de los operarios», pero los de Vélez-Málaga eran ordina-

rios aunque sus suelas y entapetados resultaran muy especiales. Entretanto, en la tenería de Serafín Durán, en Puerto de Santa María, se obtenían cordobanes de todos los colores «a imitación de los que vienen de Génova», aunque incluía gamuzas finas y ordinarias, así como antes de muy buena calidad, los cuales podían encontrarse igualmente en Baeza, en poca cantidad «por falta de aceite de pescado». En cuanto a las suelas, las de Antequera las compraban los de Rambla a 4 reales la libra y las vendían en su pueblo a 9, mientras, en Córdoba, se labraba «suela carambuca que era una especie de baqueta con color». En Ubeda se obtenían «caimanes», que eran pieles de ganado caballar. Esta producción se dirigía al abastecimiento de la tierra, incluía la de Sevilla, a donde se dirigían algunas piezas de Jaén, al tiempo que en Cádiz, se consumía parte de la de Jerez, ya que su calidad no le permitía salir al mercado americano. Por el contrario, los zapatos de Montilla se extraían a Extremadura, Jaén y Sevilla, en tanto que los guantes fabricados por Bernardo Carmona en Córdoba, ofrecían variedades de colores para mujeres y de ante a la inglesa para hombres que desbordaban el límite de la ciudad.

Las referencias productivas de loza eran escuetas, pero las valoraciones cualitativas de la misma indicaban que la generalidad era la calidad basta, tal como se expresaba a propósito de Jerez o de alguna vidriada de Vélez-Málaga, aunque la mayor parte era barreña. Sólo algunas piezas finas se encontraban en Rambla y Antequera. (Apéndice VI) En Rambla se hacían alcarrazas ordinarias y especiales, al igual que en Benamejé, donde el horno de loza valía 80 reales, aunque en la primera uno de sus fabricantes ofrecía variedad de objetos.²⁵ Los hornos de Triana proporcionaban mayor diversidad, distinguiéndose cinco clases: Finos, blanqueros, olleros, botijeros, alcarraceros, embarcándose mucha para Cádiz, los puertos peninsulares y las Antillas.²⁶ Mientras, la producción de vidrio, predominantemente verde, se dirigía a las inmediaciones de los lugares de fabricación,²⁷ que en María eran distribuidos por quince personas en caballerías.

La obtención de jabón parecía relevante, a pesar de la falta de cuantificación, entre ellas la de Granada, uno de los centros principales. (Apéndice VII) Predominaba la variedad de jabón blando ya que el duro únicamente se menciona en Huerca Overa, Córdoba, Lucena y Sánlúcar. Su destino era el abastecimiento de las localidades donde estaban las calderas y su entorno inmediato tal como se indica reiteradamente, sólo, en Lucena, se alude a que abastecía a pueblos de Castilla y del resto de Andalucía y el de Sevilla (Triana), se comercializaba tierra adentro y, por mar, hacia Galicia y las Antillas.

En cuanto al papel, la variedad de estraza resultaba la más general, siendo Antequera la localidad que aportaba la mayor parte de la producción. (Apéndice VIII) No obstante, se fabricaba papel blanco, en Santa María de Transierra,²⁸ y cartones en Granada. La orientación de la producción era cubrir las necesidades del entorno, bien las de las prensas de lana o seda, (el caso de Antequera) el

empaquetado de limón en Nerja o el de los pilones de azúcar y la especería en Frigiliana. Sin embargo, el papel pintado de Priego y Sevilla se embarcaba a América. Destino que compartían otros productos como la cera blanqueada en Puerto de Santa María.

La manufactura de cordelería proporcionaba una oferta que abastecía el interior pero también los requerimientos del Ejército, no sólo la de La Carraca, sino la de otros enclaves como Antequera, cuya producción servía para las necesidades de la Caballería y para la guarnición de las tiendas de campaña. (Apéndice IX) En cuanto a los trabajos de esparto, se presentaban labrados en pleita, tomiza, fascal y sogas. Pero también se incluía los capachos de Lucena para molinos de aceite que permitía abastecer a 152 vigas en la villa y 200 en otros pueblos. (Apéndice X) En esta localidad los objetos de bronce elaborados se vendían en una relación de dos cargas en la ciudad y 28 fuera de ella, trayendo metal viejo de retorno por valor de 64.000 reales.²⁹

Así pues, la oferta productiva de los subsectores manufactureros analizados se dirigía en primer lugar a abastecer la demanda inmediata y sólo las unidades de producción mayores o las nuevas instalaciones se encontraban estimuladas por la demanda del Ejército o por la quebradiza del mercado americano, aspectos que influían también en la características del producto.

3. BALANCE DE SITUACION

El recorrido por la información transmitida en el Censo de manufacturas de 1784 y en el Informe de 1779, permite extraer algunos rasgos de las circunstancias en las que se desenvolvía el sector transformador andaluz de los años ochenta del S.XVIII. Entre ellas es perceptible la reiteración, aun depurándola de apasionamiento, con que se alude a la insuficiencia de la producción manufacturera, de caudales y de materia prima.

En el sector textil proliferaban las quejas al respecto. Los granadinos, cuya cosecha de lino se había reducido en los últimos tres años, seguían proveyendo a los cordobeses quienes lo utilizaban para fabricar hilo fino y superfino y para distribuirlo por el resto de Andalucía o llevarlo a Madrid, pero que completaban con el lino extranjero. Mientras, la lana de la ciudad nazarí salía para Valencia, Córdoba y Levante, «con sumo dolor de los habitantes de la ciudad», porque la necesitaban y porque, además, su precio subía, a pesar del derecho de tanteo, como aducían en Antequera. En Jaén, se indicaba que los morales se habían reducido, «porque los abatidos por el viento no son repuestos», ya que los dueños no se ven incentivados a ello, de modo que, si antes se producían de 12.000 a 14.000 libras de seda al año, en 1784 sólo 3.000. La misma situación se reflejaba en Granada donde la

cosecha de seda en rama había pasado de 1.000.000 de libras a principios del S.XVII a 80.000, en 1784, la cual se valoraba a 300 reales la libra, y en la misma estela Sevilla se lamentaba de que no conseguía las 200.000 libras que necesitaban sus talleres.

La falta de materias primas conducía, según los informantes, a la atonía e, incluso, a la decadencia, si bien es cierto que se trataba de una realidad con muchos contrastes. Así, se apreciaba que en Málaga se encontraban parados 14 telares de arte mayor y 120 de arte menor y de los 30 de medias sólo estaban en uso 13, en Ubeda de los 11 existentes cuatro no tenían ejercicio y en Sevilla los telares de seda debían estar parados buena parte del año por falta de materia prima, mientras en la fábrica de bayetas de Antequera se registraban 100 telares sin uso y los de seda de la localidad estaban parados tres meses al año. Del mismo modo, en Jaén, la mayor parte de los tornos de torcer seda no funcionaban, al igual que en Ubeda. Por el contrario, en Priego se asistía al auge del sector sedero, hasta el punto de que diversifica su monoproducción de tafetanes, cuya elaboración reportaba de 800.000 a 900.000 reales al año. Auge, al menos coyuntural, del que participaban, de momento, las experiencias del pintado de lienzos en Puerto de Santa María o la producción de sombreros granadina. De igual forma, al comparar los datos de telares entre 1779 y 1784, allí donde es posible, se aprecia un incremento global de la actividad linera, aunque son más las localidades que ven disminuir el número de sus telares que las que los ven aumentar, pero estas permiten elevar el número de ellos en un tercio. Dinámica similar a la que se ofrece en la manufactura lanera.

Los contrastes aparecían también en el subsector del cuero. Las tenerías de Ubeda estaban paradas la mayor parte del año por falta de corambre, de las tres de Baeza solo curtía la de Antonio Arboleda y la de ante fabricaba poco por escasez de aceite de ballena y únicamente funcionaba una de las tres de Pozoblanco, mientras las de Fuenteovejuna y Balsequillo se lamentaban de la falta de fondos, todo ello, frente al hecho de que, en Antequera, habían aumentado su negocio. En la misma línea, Francisco Basolo, curtidor de Sanlúcar, se decía que trabajaba poco por impedirle su venta de badanas y baldeses los surtidos que venían de fuera, argumento que utilizaba igualmente Francisco Basoles, mientras, en Puerto de Santa María, una de las tenerías del Marqués de Méritos había descendido de 10.000 pieles a la mitad y la de Serafin Durán podría hacer hasta 2.500 pieles de suela y 4.500 cordobanes siempre que no faltara corambre. De las 14 tenerías de Zalamea siete estaban sin uso por falta de operarios porque muchos se pasaban a trabajar a las minas de Riotinto³⁰, cuando antes con lo que producía abastecía a Sevilla, Cádiz, Madrid, Segovia, Castilla, Valladolid y el Norte. No obstante, añadían la falta de privilegios fiscales, la carestía del zumaque por la especulación de los poderosos que provocaban la reventa y con ello un encarecimiento del producto, sin olvidar el factor «desidia» que se exponía en Lucena.

Por tanto, al analizar la situación se han ido desgranando otros factores responsables del estado de la actividad, ya que además de la materia prima se menciona la financiación, la disponibilidad de mano de obra o la competencia extranjera. Precisamente, la competencia conducía a la lamentación jiennense sobre la importación de grandes partidas de lienzo de Flandes y Alemania o a que la vara de terciopelo, tafetán u otros géneros de seda europeos fuera más barata que la que se obtenía en Granada, mientras la concurrencia de otras zonas del Reino provocaba, según se indicaba, el decaimiento del arte de la seda en Sevilla frente a los valencianos. Sin embargo, la falta de capitales era el clamor generalizado de quienes se dedicaban a la manufactura de lana, seda o al curtido, en Priego, Sevilla, Granada, Córdoba, Lucena. Razón aducida también en Baza y en Alhama para la transformación del esparto por los naturales, aunque, en otras ocasiones, se recurra a la insuficiencia de oficiales expertos como sucedía en Córdoba con la cordelería, cuyos maniobrantes se iban a La Carraca después de aprender en la ciudad. A las razones expuestas habría que sumar el conflicto entre los intereses del sector transformador y los del comercio, como sucedía en Antequera donde los integrantes de la Real Fábrica mantenían un pleito con los comerciantes por defender sus privilegios que les había costado ya 200.000 reales, buena muestra de la profundidad de la discordancia entre ambos sectores.

La atonía parecía mostrarse en otros indicadores como el abandono de la fábrica de cobre de Aljamilla (Almería), el cierre de la de hojalata de Ronda, mientras de las tres herrerías de Almería sólo funcionaba la de Bacares del Marqués de Bado. Asimismo, la fábrica de velas de sebo de José Carlon, en Almería, producía un tercio de lo que podría y la fábrica de cardas de Antequera se hallaba decadente, «por razón de las que se habían establecido en Grazalema y demás pueblos de Andalucía».

Aunque se argumentan razones recurrentes para explicar la pérdida de posiciones o el estancamiento en actividades tradicionales, (desidia, falta de capitales, mano de obra no cualificada, competencia),³¹ no obstante, es innegable, en la imagen proporcionada de 1784, el empuje de algunos subsectores en cuanto responden a los requerimientos de una nueva demanda como puede ser el pintado de lienzos o el hilado de algodón, la diversificación en el curtido y la incorporación o relanzamiento de otros como la elaboración de cerveza, azúcar, fideos, velas de sebo, salitre, blanqueo de cera, almidón.

Ante la imagen quebradiza con que se presentan las actividades transformadoras, llenas de temores, se solicita protección y privilegios para todos, para las fábricas de lienzos pintados de José Miranda, también para la cerveza de Puerto de Santa María frente a la extranjera. Se demandan exenciones para no realizar los servicios militares, se reclama ayuda al Banco de San Carlos, se vuelve la mirada al abastecimiento del ejército como vía de salida a la producción, de paños

en Montilla y Bujalance, de cordelería y de zapatos. Se reclama la fundación de sociedades patrióticas, como en Jerez, para que establezcan escuelas en las que enseñar a los aprendices y perfeccionar los oficios y la creación de Sociedades Económicas de Amigos del País, que actuaban con resultados distintos (Sánchez, 1983. Arias, 1987), como la de Vera, promotora de la manufactura de esparto, la principal riqueza de la zona. Todo ello debía conducir al fomento de la riqueza, tal como se plantea en Granada acerca de la instalación de fábricas de algodón ante la facilidad de abastecerse del maltés y de utilizar la posibilidad de obtenerlo en la zona.

Pero también se proponen comportamientos «activos», como en Ecija, para cuyo informante el medio de fomentar las fábricas no es la concesión de franquicias personales o la exención de derechos, sino que «se señalase a los fabricantes por cada pieza que tejiesen con la debida marca, ley y peso, algún premio o gratificación» y que ésta se dedujese del importe de los encabezamientos de los mismos gremios y, de esa manera, «se estimularía a los aplicados», aunque se persiguiera simultáneamente aliviar fiscalmente a unas corporaciones debilitadas.

En definitiva, el sector transformador andaluz, insuficiente de capitales y de una demanda que no acaba de expandirse a pesar del horizonte americano, requiere apoyos en un periodo caracterizado por la transición, la reconversión desde actividades tradicionales hacia nuevas orientaciones, aunque la salida exitosa de ese tránsito no parece asegurada y, sin embargo, es una de las sugerencias transmitidas por el Censo, cuando corría el año 1784.

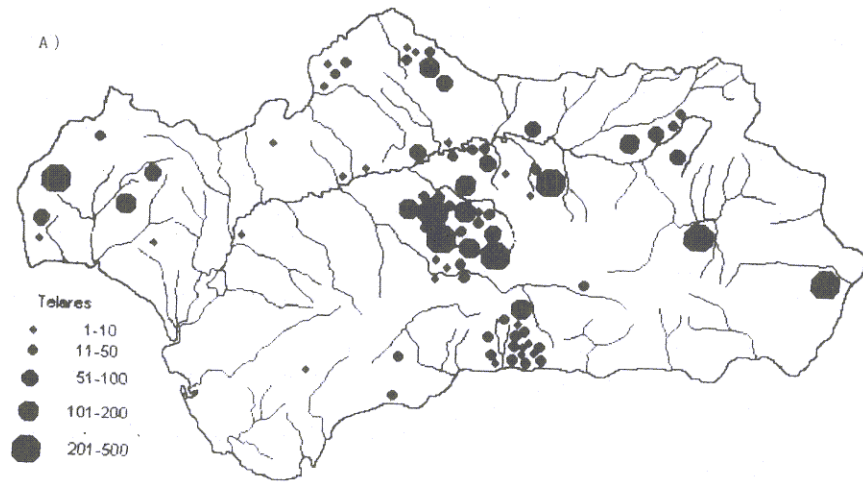
BIBLIOGRAFIA

- ALCALA-ZAMORA, J. (1978): «Progresos tecnológicos y limitaciones productivas en la nueva siderurgia andaluza del S.XVIII». Actas del I Congreso de Historia de Andalucía, S.XVIII, t. I.-pp. 13-35
- AGUILAR, F. (1982): *Historia de Sevilla, S. XVIII*.-Universidad de Sevilla.- Sevilla
- ALVAREZ, M.J.(1978): «Los orígenes de la industrialización sevillana. Las primeras máquinas de vapor (1780-1835)». Actas del I Congreso de Historia de Andalucía. S.XIX-XX, T.I. pp.7-19
- ALVAREZ, M.J. (1977): «Nathan Wetherell, un industrial inglés en la Sevilla del Antiguo Régimen».- *Moneda y Crédito*, 143.- pp. 133-186
- ARANDA, J. (1984): *Historia de Córdoba. La época moderna (1517-1808)*.- Monte de Piedad y Caja de Ahorros.- Córdoba.
- ARIAS DE SAAVEDRA, I. (1987): *Las Sociedades Económicas de Amigos del País del Reino de Jaén*.- Diputación Provincial de Jaén y Universidad de Granada.- Granada.- 1987

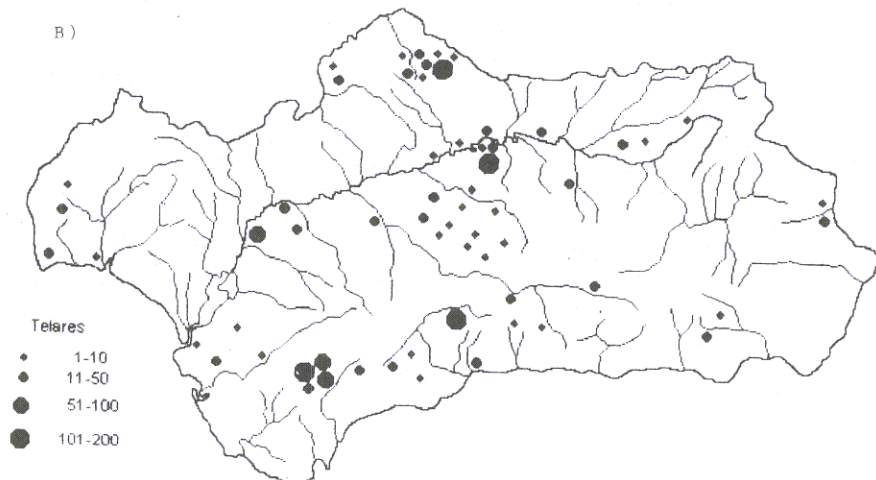
- ABRAS, J.A. (1978): «La Real Sociedad Laboriosa de la M.N. y M.L. ciudad de Lucena. 1782».- Actas del I Congreso de Historia de Andalucía.- S.XVIII.- T.I.- pp. 3-12
- BEJARANO, F.(1947): *Historia del Consulado y de la Junta de Comercio de Málaga, 1785-1859*.- CSIC.- Madrid.
- BERNAL, A. COLLANTES, A., GARCIA BAQUERO, A (1978): «Sevilla de los gremios a la industrialización».- *Estudios de Historia social*, nº. 5-6. pp. 7-307
- CEPEDA ADAN, J. (1981): *Cimas y depresiones de la Historia de Andalucía en la Edad Moderna*.- Granada
- CORTES, A. y VINCENT, B. (1986): *Historia de Granada. Epoca Moderna*. T.III.- Granada.
- DEMERSON, P. (1976): *Sanlúcar de Barrameda en la corriente de la Ilustración*.- Instituto de Estudios gaditanos.- Diputación Provincial.- Cádiz.
- DIAZ, L. (1978):»La Real Fábrica de lonas de Granada y el suministro a los correos marítimos de América».- Actas del I Congreso de Historia de Andalucía. S.XVIII.- T.I.- pp. 141-152
- DOBADO, R. (1991): «La minería estatal española, 1748-1873». Historia de la Empresa pública en España. Espasa.- Madrid.- pp. 89-138
- FORTEA, J.I.(1983): «La industria textil en el contexto general de la economía cordobesa entre fines del S.XVII y principio del S.XVIII: Una reactivación fallida».- Actas II coloquios de Historia de Andalucía.- Córdoba.- T.I.- pp. 443-465
- GAMEZ, A. (1986): *Transformaciones económicas y sociales en el Reino de Granada en el S.XVIII*.- Málaga.
- (1988): «La Real Fábrica de Naipes de Macharaviaya para el consumo en América, 1776-1815».-*Moneda y Crédito*, 187.- pp. 137-156
- GARCIA-BAQUERO, A. (1978): «Comercio colonial, acumulación primitiva y desindustrialización en la Baja Andalucía: El caso de Cádiz.»- Actas del I Congreso de Historia de Andalucía.- S.XVIII.- T.I.- pp.195-208
- (1985): «Andalucía en el S.XVIII: El perfil de un crecimiento ambiguo». España en el S.XVIII.- Crítica.-Barcelona.- pp. 342-412
- GARZÓN, A. (1972): *La industria sedera en España. El arte de la seda en Granada*.- Granada.
- GOMEZ, D. (1985): *El esparto en la economía almeriense. Industria doméstica y comercio. 1750-1863*.- Almería.
- GONZALEZ, C.A. (1988): «El principado de Aracena en dos fuentes documentales del S.XVIII». *Huelva en su Historia*.- Huelva.- pp. 555-589
- HELGUERA, J.(1994): «Empresas públicas y privadas en el S.XVIII». Empresas y empresarios en la Historia de España.- UIMP.- Santander.
- KRAUEL, A.(1988): *Viajeros británicos en Málaga. 1760-1855*. Diputación Provincial.- Málaga

- LACOMBA, J. (1987): *Crecimiento y crisis de la economía malagueña*.- Diputación Provincial.- Málaga.
- MARTIN, M. (1994): «Del trapiche a la fábrica de azúcar, 1779-1904». La cara oculta de la industrialización española.- Alianza.- Madrid.- pp. 43-97
- MERINO, J.P. (1975): «Cultivos industriales: El cáñamo en España (1750-1800)».- *Hispania*, 131.- pp. 567-584
- MIGUEL, I. (1994): «Productos del Reino de Granada en las cargazonas cantábricas rumbo a América, 1778-1818». El Reino de Granada y el Nuevo Mundo.- Granada.-vol. I.- pp. 409-419.
- NADAL, J. (1984):»Los dos abortos de la Revolución industrial en Andalucía». Historia de Andalucía. vol. VI.- Barcelona.- pp. 399-433
- NUÑEZ, F. (1987): *En los confines del Reino. Huelva y su tierra en el S.XVIII*. Universidad de Sevilla.- Sevilla.
- PALANQUES Y AYEN, F. (1909): *Historia de la villa de Velez Rubio*.- Ed. facsimil de Revista Velezana de 1987.- Vélez Rubio
- PAREJO, A.(1985): *Antequera en el S. XVIII*.- Málaga
- (1987): *Industria dispersa e industrialización en Andalucía. El textil antequerano (1750-1900)*.- Málaga.
- PONSOT, P. (1986): *Atlas de Historia económica de la Baja Andalucía. (S.XVI-XIX)*.- Sevilla
- PULIDO, I.(1988): *La tierra de Huelva en el Antiguo Régimen. 1600-1750*.- Diputación Provincial.- Huelva.
- RUEDA, G. Y GONZALEZ, A.(1981): «Industria artesana e industrialización en Málaga (1780-1832)».- *Gibralfaro*, 30.- Málaga.- pp. 53-84
- SANCHEZ, F.J. (1988): «Estrategias campesinas frente a la penetración del capitalismo minero: Problemas de la cuenca minera de Huelva, S.XVIII-XIX.»- *Huelva en su Historia*.- Huelva.- pp. 589-603.
- SANCHEZ, F. (1983): *La Real Sociedad Económica de Amigos del País de Jaén (1786-1861)*.- Instituto de Estudios Giennenses.- Jaén-
- SANZ, J. (1980): *Granada en el S.XVIII*.- Diputación Provincial.- Granada
- TINOCO, S. (1982): «Capital y crédito en la Baja Andalucía durante la crisis del Antiguo Régimen». La Economía española al final del Antiguo Régimen.- Alianza.- Madrid.- T. III.- pp. 251-388
- VALVERDE, F (1983): «El condado de Santa Eufemia en el S.XVIII: Bosquejo de la demografía y de la economía».- Actas del II Coloquios de Historia de Andalucía.- t. I.- pp. 363-375
- VEGA, J.(1990): «Aproximación socioeconómica a la villa de Huelva en la segunda mitad del S.XVIII». *Huelva en su Historia*, 3.- Huelva.- pp. 303-383
- VILLAS, S.(1982): *Los gremios de Málaga, 1700-1746*.- Málaga.- 2 vol.

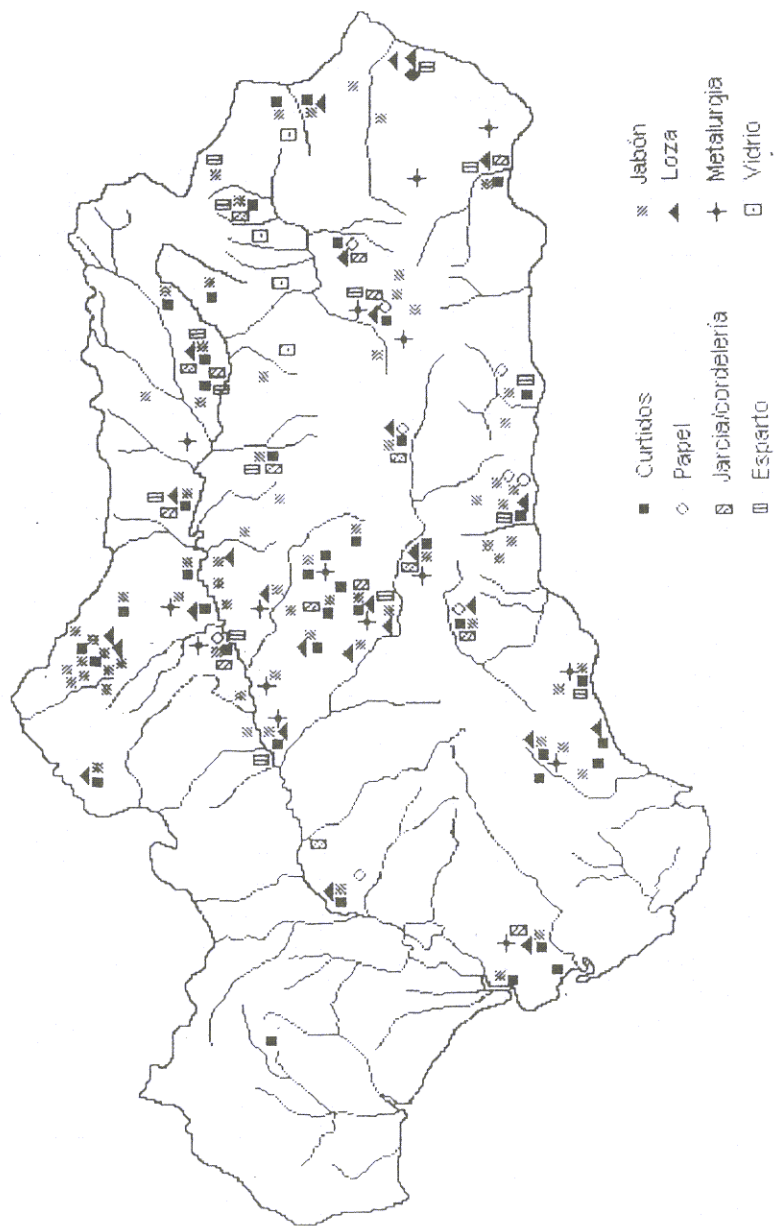
MAPA A
MANUFACTURA DE LINO/CAÑAMO



MAPA B
MANUFACTURA DE LANA



MAPA 2



APENDICE I
MANUFACTURA DE LINO/CAÑAMO

LOCALIDAD	TELA	RES	EMPLEO	PRODUCCIÓN (VARAS)
CORDOBA	70	(74)	70	59.200
(Alcaracejos)	-	(10)	(*)	(*)
(Baena)	-	(176)	(*)	(*)
Benamejí	11	-	*	8.775
Blázquez	1	-	1	*
Bujalance	42	-	42	20.000
Cabra	20	-	*	*
Cañete	92	(105)	*	*
(Carcabuey)	-	(100)	(*)	(*)
Carpio	32	(50)	32	1.000
Castro	199	(80)	*	*
Doña Mencía	32	-	*	85.227
Encinas	20	-	20	7.950
Esparragosa	1	-	1	*
Espejo	13	(20)	*	*
Fernán Nuñez	40	-	40	*
Fuenteovejuna	10	-	10	*
Guijo	6	(2)	12	*
Granjuela	19	-	19	*
(Iznajar)	-	(50)	(*)	(*)
Jauja	8	-	8	3180
Lucena	362	-	362	272.040
(Luque)	-	(50)	(*)	(*)
Montalbán	45	(55)	*	*
Montemayor	50	(78)	50	*
Montilla	300	(100)	300	*
Palenciana	2	-	2	795
Posadas	2	(4)	*	*
Pozoblanco	*	-	*	*
Priego	*	(210)	*	*
Puente de D. Gonzalo	*	-	*	*
Palma	6	-	*	*
Pedroche	*	(185)	*	*

Perabad	20	-	20	4.000
Rambla	150	(60)	300	*
(Rute)	-	(116)	(*)	(*)
Torrecampo	*	(21)	*	*
Torremilano/ Torrefranca	29	-	*	*
Valsequillo	46	-	46	*
(Villa del Río)	-	(16)	(*)	(*)
Villanueva de Córdoba	*	(78)	*	*
Villafranca	8	-	*	*
Visso	10	(12)	*	*
(Zuheros)	-	(6)	(*)	(*)
JAEN	250	-	*	*
Andujar	60	-	60	2.100
Cazorla	85	-	85	46.592
Iznatorafe	41	-	41	6.000
(Martos)	-	(4)	(*)	(*)
(Porcuna)	-	(6)	(*)	(*)
(Torredonjimeno)	-	(40)	(*)	(*)
Ubeda	167	-	167	51.560
Villanueva del Arzobispo	50	-	56	9.900
Villacarrillo	57	-	63	12.000
GRANADA	*	-	*	*
(Alhama)	-	(130)	(*)	(*)
Baza	550	-	*	220.000
Castillejar	*	-	*	*
Castril	*	-	*	*
Galera	*	-	*	*
Guadix	*	-	*	*
Huescar	*	-	*	*
Loja	*	-	*	*
Orce	*	-	*	*
Puebla de Don Fadrique	*	-	*	*
ALMERIA	-	-	*	*
Vera	500	-	*	*

Velez Rubio	*	-	*	*
Velez Blanco	*	-	*	*
Villa María	*	-	*	*
(VELEZ-MALAGA)	-	(36)	(*)	(*)
(Alcauzin)	-	(8)	(*)	(*)
(Alfarnate)	-	(49)	(*)	(*)
(Algarrobo)	-	(4)	(*)	(*)
(Arenas)	-	(16)	(*)	(*)
Benamocarra	-	(16)	*	*
(Canillas de Albaida)	-	(15)	(*)	(*)
(Casarabonela)	-	(30)	(60)	(5.000)
(Comares)	-	(17)	(*)	(*)
(Competa)	-	(11)	(*)	(*)
(Corumbela)	-	(6)	(*)	(*)
(Daimalos)	-	(5)	(*)	(*)
(Frigiliana)	-	(38)	(*)	(*)
(Iznate)	-	(4)	(*)	(*)
Marbella	13	(5)	13	*
(Nerja)	-	(23)	(*)	(*)
(Salares)	-	(15)	(*)	(*)
(Sayalonga)	-	(6)	(*)	(*)
(Torroñ)	-	(17)	(*)	(*)
(SEVILLA)	-	(6)	(*)	(*)
(Cazalla)	-	(8)	(*)	(*)
(AROCHE)	-	(25)	(*)	(*)
(Bollullos del Condado)	-	(3)	(*)	(*)
(Puebla de Guzmán)	-	(300)	(*)	(*)
(San Silvestre de Guzmán)	-	(3)	(*)	(200)
(Valverde)	-	(200)	(*)	(*)
(Villanueva de los Castillejos)	-	(100)	(*)	(*)
(Zalamea)	-	(100)	(*)	(*)
(UBRIQUE)	-	(7)	(*)	(*)

Nota: Los información entre paréntesis corresponde al Informe de 1779.

APENDICE II
MANUFACTURA DE LANA

Localidad	Tela	res	Empleo	Produccción		(Piezas)		
				Paños	Estameña	Sayas	Jerga	Bayeta
CORDOBA	9	(12)	59	149	(*)	-	-	(*)
(Alcaracejos)	-	(5)	(*)	(*)	-	-	-	(*)
Añora	14	(7)	*	*	-	-	-	(*)
Baena	3	-	12	45	-	-	-	-
Blázquez	1	-	1	*	-	-	-	-
Bujalance	104	-	166	4.000	700	300	300	-
Cabra	1	-	*	*	-	-	-	-
(Carcabuey)	-	(4)	(*)	(*)	-	-	-	-
Castro	5	(4)	*	15	-	-	-	-
Esparragosa	1	-	1	*	-	-	-	-
Espejo	7	(6)	*	*	-	-	-	-
Fernán Núñez	12	(12)	24	8.400 v.	-	-	-	-
Fuenteovejuna	12	-	6	*	-	-	-	*
Lucena	3	-	39	1.950 v.	-	-	-	-
Montalban	1	(1)	*	*	-	-	-	-
Montilla	4	(4)	12	2.100 v.	-	-	-	-
Montoro	40	-	*	4.000	-	-	-	200
(Pedroche)	-	(1)	(*)	-	-	-	-	(*)
Perabad	3	(5)	6	2.500 v.	-	-	-	-
Pozoblanco	115	(124)	245	-	-	*	-	5.000
Priego	*	-	*	*	-	-	-	-
Puente de Don Gonzalo	-	-	1	6	-	-	-	-
Rambla	15	(1)	*	5	-	-	-	-
(Rute)	-	(3)	(*)	(*)	-	-	-	-
(Torrecampo)	-	(3)	(*)	(*)	-	-	-	-
Torremilano	*	(29)	*	*	-	-	-	-
Villa del Río	14	(16)	*	1.500	-	-	-	-
Villafranca	2	-	2	2.250 v.	-	-	-	-
Villanueva de Córdoba	*	(23)	*	*	-	-	-	(*)
Villanueva del Duque	29	-	*	*	-	-	-	-
Villaralto	7	-	*	*	-	-	-	-
(Zuheros)	-	(1)	(*)	(*)	-	-	-	-
JAEN	12	(6)	184	3.088 v.	137 v.	30 v.	802 v.	2.632 v.
Andújar	14	(9)	47	14000 v.	-	-	-	-
Baeza	13	(11)	242	1.150	-	-	-	105

Iznatorafe	6	-	14	-	300 v.	-	1.500 v.	-
Ubeda	10	(7)	351	1.009 v.	1.060 v.	-	-	10.050 v.
GRANADA	*	-	*	*	-	-	-	-
Alhama	*	(10)	*	*	-	-	-	-
Gor	*	-	*	*	-	-	-	-
Loja	15	-	240	900	-	-	-	-
Puebla de Don Fadrique	*	-	1	*	-	-	-	-
(LAUJAR)	-	(26)	(*)	(800)	-	-	-	-
(Ohanez)	-	(6)	(*)	(*)	-	-	-	-
Vélez Rubio	15	-	330	12.000 v.	-	10.500 v.	*	-
Vélez Blanco	5	-	*	*	-	-	-	-
(MALAGA)	-	(11)	(162)	(130)	(75)	-	-	(50)
(Alfarnate)	-	(7)	(*)	(*)	-	-	-	(*)
Antequera	106	-	680	-	-	-	8.000 v.	7.200
(Casarobonela)	-	(1)	(65)	(50)	-	-	-	-
(Coin)	-	(5)	(150)	(140)	-	-	-	-
Ronda	37	(39)	600	1.000	(*)	(*)	-	-
(Yunquera)	-	(12)	(452)	(900)	-	-	-	-
(SEVILLA)	-	(65)	(*)	(400)	(250)	-	(*)	(170)
(Carmona)	-	(15)	(23)	(*)	-	-	(*)	(*)
(Ecija)	-	(15)	(*)	(*)	-	-	(*)	-
(Lebrija)	-	(5)	(3)	-	-	-	(*)	-
(Tocina)	-	(11)	(10)	-	-	(*)	(*)	-
(ALJARAQUE)	-	(2)	(*)	(*)	-	-	-	-
(El Almendro)	-	(15)	(*)	(*)	-	-	-	-
(Paterna del Campo)	-	(2)	(*)	(*)	-	-	-	-
(Puebla de Guzmán)	-	(1)	(*)	(*)	-	-	-	-
(San Silvestre)	-	(*)	(*)	(380)	-	-	-	-
(Villablanca)	-	(30)	(*)	-	(*)	-	-	-
(Zalamea)	-	(*)	(*)	-	(*)	-	-	-
(ARCOS)	-	(1)	(1)	-	-	-	(*)	-
(Benaocaz)	-	(200)	(*)	(*)	-	-	-	-
(Grazalema)	-	(93)	(*)	(*)	-	-	-	-
Jerez de la Frontera	22	(10)	22	-	-	-	*	-
Sanlúcar de Barrameda	6	-	43	*	-	-	-	-
(Ubrique)	-	(49)	(*)	(*)	-	-	-	-
Villaluenga	-	(66)	(*)	(*)	-	-	-	-

Nota: La información entre paréntesis corresponde al Informe de 1779.
V. equivale a varas.

APENDICE III
MANUFACTURA SEDERA

Localidad	Producto	Telares	Empleo	Producción (varas)
CORDOBA	Tejidos	169	400	70.260
"	Medias	5	-	1.780
"	Pasamanería	76	112	174.656
"	Tejidos angostos	39	305	1.060.460
"	Galón	3	19	200 p.
Castro	Tejidos	1	*	*
Lucena	Tafetán	1	19	*
Priego	Tafetán doble	550	8.000	3.200 p.
JAEN	Tafetán	33	33	2.150
"	Tercianelas	-	-	350
"	Media felpa	-	-	2.330
"	Sarga	-	-	400
"	Raso liso	-	-	30
"	Cintillas	4	*	*
"	Cintas	300	*	*
"	Medias	1	*	200
GRANADA	Tejidos	200	*	*
"	Medias	200	*	*
"	Pasamanería	4.500	6.000	*
MALAGA	Tejidos	200	1.500 (1984)	* (5.240 p.)
"	Medias	13	*	* (6.000)
"	Pasamanería	12 (27)	12 (31)	* (6.075 p.)
"	(Listonería)	(257)	(*) (252)	(22.600 p.)
"	(Galones)	(4)	(*)	(*)
Antequera	Tafetán/felpas	57	70	10.000
"	Medias	1	*	*
"	Pasamanería	20	30	4.000
(SEVILLA)	(Tafetanes)	(433)	(*)	(*)
"	(Cintas)	(6)	(*)	(*)
"	(Pasamanería)	(1667)	(*)	(*)
"	(Medias/Redecillas)	(149)	(*)	(*)
"	(Listones)	(6)	(*)	(*)
(Ecija)	(Tafetán)	(21)	(200)	(200 p.)
(CADIZ)	(Medias)	(1)	(*)	(*)
"	(Redecillas)	(8)	(*)	(*)
"	(Galon oro-plata)	(1)	(*)	(*)
"	(Tiradores oro)	(2)	(*)	(*)
Jerez de la Frontera	Pasamanería	*	2	*
Puerto de Santa María	Medias	7 (2)	35	9.744 (944)

Nota: La información entre paréntesis procede del Informe de 1779.

Las medias de seda se presentan en unidades y p. equivale a piezas.

APENDICE IV
FABRICACION DE SOMBREROS

Localidad	Obradores	Propietario	EMPLEO			Producción/Año
			Maestros	Oficiales	Mujeres	
CORDOBA	11	-	11	66	75	23.995
Bujalance	2	-	2	2	2	700
Cabra	1	-	1	-	-	*
Carpio	1	-	1	1	-	132
Castro	2	-	2	-	-	*
Espejo	1	-	-	1	-	*
Fuenteovejuna	1	-	1	1	-	*
Lucena	4	-	4	-	-	2.000
Palma	3	-	3	-	-	*
Pozoblanco	1	-	1	-	-	*
GRANADA	*	-	*	-	-	*
(CADIZ)	(1)	-	(*)	-	-	(*)
Jerez de la Frontera	1	Basilio Gonz	1	2	-	*
"	1	Juan Soriano	1	1	-	*
Puerto de Santa María	1	-	1	4	-	1.500
Rota	2	-	*	*	*	*
Sanlúcar de Barrameda	1	Fco. Ramirez	1	-	-	200
(SEVILLA)	(26)	-	(26)	(128)	-	(*)
(Carmona)	(4)	-	(*)	-	-	(*)

APENDICE V
MANUFACTURA DE CURTIDOS

LOCALIDAD	PROPIETARIO	EMPLEO		PRODUCCION				(PIEZAS/AÑO)		
		MAESTRO	OFICIALES	SUELA	BAQUETA	CORDOB.	CORREG.	BECERRO	BADAMA	
ALMERIA	Francisco Vivas	-	7	150	-	2.600	-	-	550	
"	Alonso Garcia	-	*	*	*	*	*	*	*	
Vélez Rubio	Aruinada	-	-	-	-	-	-	-	-	
Vélez Blanco	José García	-	8	*	*	7.000	*	*	*	
CORDOBA	-	17	30	*	*	*	*	*	*	
Baena	1	1	-	*	*	*	*	*	*	
Cabra	1	1	2	*	*	*	*	*	*	
Fuenteovejuna	2	2	1	*	*	*	*	*	*	
Lucena	1	2	2	750	-	2.250	-	-	-	
Luque	Sin uso	-	-	-	-	-	-	-	-	
Montoro	1	*	*	*	-	*	-	-	*	
Montilla	7	-	35	3.000	3.000	3.000	-	-	-	
Palma	2	*	-	-	*	*	-	-	*	
Pedroche	1	*	-	*	-	-	-	-	-	
Priego	2	-	-	*	-	*	-	-	*	
Pozoblanco	3	*	-	*	*	*	-	-	*	
Rambla	Luis Porras (ruina)	-	-	-	-	-	-	-	-	
Torremilano	2	*	-	*	*	*	-	-	*	
Villafraanca	Diego Velasco	-	1	*	-	400	-	-	-	
Villanueva	1	-	1	*	-	*	-	-	*	
GRANADA	*	*	*	*	*	*	*	*	*	
Baza	4	-	*	-	-	4.000	-	-	*	
Guadix	Antonio Fernandez	-	*	*	*	*	-	-	*	
Huescar	Josefa Fernandez	-	*	*	*	*	-	-	*	
Loja	3 (a)	-	6	*	*	3.000	-	-	*	
Motril	2	-	*	*	-	*	-	-	*	

(continua en la pág. siguiente)

(viene de la pág. anterior)

LOCALIDAD	PROPIETARIO	EMPLEO		PRODUCCION				(PIEZAS/AÑO)	
		MAESTRO	OFICIALES	SUELA	BAQUETA	CORDOB.	CORREG.	BECERRO	BADAMA
JAEN	12	12	20	43	48	6.972	19.342	-	590
Andújar	1	-	2	*	*	*	-	*	*
Baeza	Antonio Arboleda	1	4	100	-	4.000	-	-	*
Cazorla	1	-	1	50	-	1.500	-	-	-
Ubeda	14	6	60	3.022	-	11.002	7.800	-	3.081
V. del Arzobispo	1	-	1	6	-	200	-	-	50
ANTEQUERA	7	18	150	9.645	-	109.072	-	-	9.514
Benaolíam	1	-	10	10.000	-	-	-	-	-
Casares	1	*	-	600	-	1.000	-	-	700
Estepona	3	*	-	1.000	-	4.000	-	-	2.000
Marbella	1	-	2	*	-	*	-	-	*
Ronda	3	-	50	*	-	36.000	-	-	*
Vélez-Málaga	1	*	-	*	-	*	-	-	-
JEREZ DE LA FTRA.	Andrés Martínez	-	1	1.200	-	-	-	-	-
"	Rafael Porche	-	1	600	-	-	-	-	-
Pto. de Santa Maria	Seratin Durán	1	4	1.200	50	480	-	-	-
"	Marqués de Meritos	1	18	*	*	*	-	-	*
"	José Fiol	-	4	-	-	2.300	2.400	1.800	2000
"	Gabriel Segura	-	12	3.000	100	*	-	-	*
"	Agustina de Fuentes	-	2	*	-	-	-	-	*
"	J. F. Malavalle y Cia	-	4	1.000	-	-	-	-	-
Sanlúcar de Barrmda.	Francisco Basolo	1	1	-	-	-	-	-	*
"	Salvador Porches	1	1	300	50	-	-	-	-
"	Francisco Basoles	1	-	*	-	-	-	-	-
(SEVILLA)	(Francisco Silva)	(1)	-	(2.000)	-	-	-	-	-
(*)	(Norlito. Verminen)	(1)	-	(1.000)	-	-	-	-	-
(*)	(6)	(6)	-	(3.000)	-	-	-	-	-
(ZALAMEA)	(14)	(*)	-	-	-	(*)	-	-	-

Nota: En Córdoba se trabajan 3.911 pieles de vacuno, 14.536 de vacuno, 14.536 de cabrío y 15.504 de lanar. José Fiol produce además 3.000 pieles para guantería, el Marqués de Meritos curte en total 5.000 pieles y Agustina de Fuentes curte 15.000 pieles de ganado lanar y 100 de vaca. En Lucena se censa una odreria con 13 maestros y 8 oficiales que producía 1.300 piezas al año.

(a) Los propietarios el Convento de religiosas se Santa Clara, Joaquin González y Pedro San Juan los habían arrendado a Salvador y Juan Corrales y a Juan Antonio Mejorada.

**APENDICE VI
MANUFACTURA DE LOZA**

Localidad	Alfares	EMPLEO		PRODUCCION (Piezas/año)	
		Maestros	Oficiales	Basta	Fina
ALMERIA	7	7	14	*	-
Cuevas de Almanzora	6	*	-	*	-
Vélez Rubio	2	-	*	*	-
Vera	3	-	*	*	-
BENAMEJÍ	1	-	3	15.000	-
Bujalance	4	4	4	*	-
Castro	1	-	*	*	-
Fuenteovejuna	2	2	-	6.000	-
Lucena	1	5	28	2.000	-
Palma	*	*	-	*	-
Pozoblanco	*	*	-	*	-
Puente de Don Gonzalo	13	*	-	*	-
Rambla	32	32	-	*	*
Torre Campo	1	-	*	*	-
Villafranca	2	*	-	8.000	-
GRANADA	1	*	-	*	-
Baza	3	*	-	*	-
Guadix	30	*	-	*	-
Loja	2	*	-	*	-
ANDUJAR	24	49	-	138.000	-
Ubeda	11	7	7	53.000	-
ANTEQUERA	9	-	21	1.000.000	84.000
Estepona	2	*	-	21.000	-
Ronda	12	*	-	50.000	-
Vélez-Málaga	*	*	-	*	-
JEREZ DE LA FTRA	9	*	-	*	-
(SEVILLA)	(58)	(58)	(334)	-	(*)

APENDICE VII
ELABORACION DE JABON

Localidad	Calderas	Propietario	Empleo	PRODUC	
				Blando	(Quint./año) Duro
ALMERIA	1	-	3	95	-
Huercal Overa	5	(N)	*	-	*
Velez Rubio	1	-	*	*	-
Vélez Blanco	1	-	*	*	-
Zurgena	1	Bartolomé Vilar	*	*	-
CORDOBA	2	Pablo Tomás Vidaurreta	3	-	500
"	16	-	32	2.050	-
Adamuz	2	-	*	*	-
Alcaracejos	1	-	*	*	-
Almodóvar	1	-	*	*	-
Añora	1	-	*	*	-
Baena	1	Señor de la villa	*	*	-
Benamejí	1	-	3	125	-
Bujalance	1	-	1	200	-
Carpio	1	-	1	125	-
Castro	1	-	*	*	-
Espejo	1	-	*	*	-
Fuenteovejuna	2	-	*	*	-
Guadalcázar	1	-	-	100	-
Gujío	1	-	*	*	-
Lucena	4	-	15	250	4.062,5
Montilla	2	Duque Medinaceli-Propios	8	1.500	-
Montoro	3	-	*	*	-
Palma	2	-	*	*	-
Pedroche	1	-	*	*	-
Perabad	2	-	*	*	-
Posadas	1	-	*	*	-
Pozoblanco	7	-	*	*	-
Priego	1	Duque Medinaceli	*	-	*
Puente de Don Gonzalo	2	Frco. Paula Torre Velasco	*	1.000	-
Rambla	1	-	*	*	-
Santa Eufemia	1	-	*	*	-
Torrecampo	1	-	*	*	-
Torremilano	1	-	*	*	-
Villanueva de Córdoba	2	-	*	*	-
Villanueva del Duque	2	-	*	*	-
Villaralto	1	-	*	*	-
Visso	1	-	*	*	-
GRANADA	20	-	*	*	*

(sigue en la pág. siguiente)

(viene de la pág. anterior)

Localidad	Calderas	Propietario	Empleo	PRODUC	
				Blando	Duro
Calahorra	1	-	*	*	-
Diesma	1	-	*	*	-
Dolaz	1	-	*	*	-
Guajar Jaraqui	1	-	*	*	-
Gueneja	1	-	*	*	-
Huescar	1	Pedro Díaz	2	500	-
Loja	1	Propios	*	*	-
Orce	1	-	*	*	-
Puebla de D. Fadrique	1	-	*	*	-
Vélez de Venadalla	1	-	*	*	-
JAEN	2	-	6	1.055,25	-
Andújar	9	-	9	250	-
Bedmar	1	-	1	75	-
Cazorla	1	-	*	*	-
Ibros	1	-	2	175	-
Martos	1	-	1	576,75	-
Porcuna	1	-	1	200	-
Ubeda	1	-	*	*	-
Vilches	1	-	1	250	-
Villanueva del Arzobispo	3	-	*	*	-
ALGARROBO	1	-	*	*	-
Alpandeire	1	-	*	*	-
Antequera	1	Juan Gálvez	4	750	-
Arenas	1	-	*	*	-
Benamargoza	1	-	*	*	-
Benamocarra	2	-	*	*	-
Borge	1	-	*	*	-
Bosque	1	-	*	*	-
Can. de Albaida	1	-	*	*	-
Comares	1	-	*	*	-
Frigiliana	1	-	*	*	-
Gaucin	1	-	*	*	-
Marbella	1	-	*	*	-
Monda	1	-	*	*	-
Ronda	1	-	*	875	-
JEREZ DE LA FTRA.	2	Felipe de Celis	*	*	-
Sanlúcar de Barrameda	6	Duque de Medinaceli	17	6.750	*
(SEVILLA)	(4)	(Duque de Medinaceli)	(*)	(5.000)	-

Nota: Los propietarios de las fábricas de Huerca Overa eran Lorenzo de Bresa, Pedro la Parra, Ginés Gómez, José Montesino, Juan Martínez.

**APENDICE VIII
FABRICACION DE PAPEL**

Localidad	Molinos	Propietario	Empleo	PRODUCCION		(resmas/Año)
				Blanco	Estraza	Cartones
CORDOBA	1	-	*	*	-	-
Sta. Mª Transierra	1	Nicolás Fuentes	*	10.000	-	-
GRANADA	*	-	*	*	*	*
Baza	1	-	*	-	*	-
Guadix	1	Antonio Garcia	*	-	*	-
Vélez de Venaudalla	2	-	*	-	*	-
ANTEQUERA	2	Francisco Medina	20	900	4.000	-
"	3	-	14	-	13.700	-
Frigiliana	1	Seeñor de la villa	*	-	1.000	-
Nerja	1	Manuel Centurión	*	2.400	-	-
(GANDUL- MARCHENILLA)	(1)	-	(*)	-	(*)	-

**APENDICE XI
MANUFACTURA DE CORDELERIA**

Localidad	Establecimientos	Empleo			Consumo cáñamo
		Maestros	Oficiales	Aprendices	(arrobos/año)
ALMERIA	15	-	20	15	1.700
Vera	10	-	*	-	384
CORDOBA	*	25	30	-	2.500
Lucena	2	6	20	-	700
Montilla	*	10	10	20	6.000
GRANADA	*	*	-	-	*
Baza	1	31	-	-	*
Guadix	*	-	200	-	*
Huescar	2	-	*	-	*
Loja	5	20	24	16	*
JAEN	2	3	-	-	1.650
Andújar	2	2	-	-	*
Baeza	2	6	-	-	*
Ubeda	2	4	-	-	619
ANTEQUERA	11	50	-	-	2.300
JEREZ DE LA FTRA.	3	-	11	-	1.000
(CARMONA)	-	(3)	-	-	(*)

Nota: En Baza se aporta el dato de una producción de 30.000 varas.

**APENDICE X
MANUFACTURA DE ESPARTO**

Localidad	Empleo	Producción	Consumo
ALMERIA	2.251	*	*
Vera	-	3.000 cuerdas	*
CORDOBA	3	*	*
Benamejí	1.050	94.500 rollos	*
Lucena	87	14.467 capachos	*
Palma	1	*	*
GRANADA	1	*	*
Guadix	*	*	*
Huescar	*	*	*
Motril	*	*	*
Puebla de Don Fadrique	*	*	*
MARBELLA	*	*	*
Vélez-Málaga	*	*	*
JAEN	2	5.000 rollos	*
Andujar	9	5.000 cg.	*
Baeza	*	*	*
Ubeda	22	1.383 cg,	*
JEREZ DE LA FTRA	11	*	11.100 pleitas+60.000 espart

**APENDICE XI
TRANSFORMACION METALURGICA**

Localidad	Herrerías	Propietario	Empleo	Martinetes	Propietario
ALMERIA	2	-	4	2	-
Bacares	1	Marqués de Bado	22	-	-
CORDOBA	-	-	*	1	José Clavería
Adamuz	4	-	*	-	-
Castro	4	-	*	-	-
Doña Mencía	2	-	*	-	-
Guadalcazar	1	-	*	-	-
Palma	*	-	*	-	-
GUADIX	-	-	*	1	-
Loja	-	-	*	1	-
Lugros	1	Marqués de Lugros	*	2	Marqués Saltillo, Dilar
MARBELLA	5	-	*	5	-
JEREZ DE LA FTRA	1	Duque del Infantado	*	-	-

Nota: También se incluía activas, en Lucena, 8 maestros y 37 personas más para la fabricación de objetos de metal y de acero, la fábrica de plomo de Linares, la de cobre de Riotinto y la de Ximena.

APENDICE XII
OTROS EQUIPAMIENTOS TEXTILES

Localidad	Batanes Nº	Empleo	Prensas Nº	Tintes Nº	Tornos Nº
ALMERIA	1	sin uso	-	1	15
(Laujar)	(4)	-	-	(4)	-
Vélez Blanco	3	-	1	-	-
CORDOBA	1	-	6	12	22
Alcaracejos	-	-	-	-	22
Bujalance	-	-	2	2	-
Baena	-	-	-	2	12
Cabra	2	-	-	1	-
Carpio	-	-	-	-	3
Castro	3	-	-	1	-
Espejo	1	-	-	-	1
Fernan Nuñez	-	-	-	1	-
Lucena	-	-	-	1	-
Montoro	12	-	-	1	-
Villa del Río	1	-	-	-	-
Montilla	-	-	-	2	-
Palma	1	-	-	-	16
Priego	-	-	-	5	250
Posadas	-	-	-	-	6
Pozoblanco	-	-	4	11	1
Rambla	-	-	-	-	225
Torremitano	-	-	1	3	-
Villanueva del Duque	-	-	-	-	1
Pedroche	-	-	-	-	250
Villa del Río	1	-	-	-	-
Villafranca	1	-	-	-	-
Peraba	2	-	-	1	2
GRANADA	12	-	19	42	50
Alhama	1	-	-	-	-
Loja	2	10	-	3	-
JAEN	2	4	1	4	60
Albanchez	-	-	-	-	3
Andújar	1	3	-	1	-
Baeza	1	12	3	2	-
Bedmar	-	-	-	-	6
Cazorla	-	-	-	-	11
Ubeda	-	-	-	2	-
Villanueva del Arzobispo	1	-	2	2	-

(sigue en la pág. siguiente)

(viene de la pág. anterior)

Localidad	Batanes Nº	Empleo	Prensas Nº	Tintes Nº	Tornos Nº
MÁLAGA	-	-	-	7	43
Antequera	5	-	2	10	5
(Benaocaz)	(4)	-	-	-	-
(Casarabonela)	(2)	-	-	2	-
Ronda	2	-	3	-	-
Vélez-Málaga	-	-	-	7	*
(Yunquera)	(4)	-	-	-	-
GRAZALEMA	(15)	-	(63)	(11)	-
Jerez de la Frontera	1	-	-	2	300
(Ubrique)	(5)	-	-	-	-
(Villaluenga)	(2)	-	-	-	-
Rota	-	-	-	1	-
Sanlúcar de Barrameda	-	-	-	1	-
(SEVILLA)	-	-	-	-	(30)
(Ecija)	-	-	-	(2)	(4)
Peñaflor	-	-	-	-	4

APENDICE XIII
RESUMENES PROVINCIALES (*)

Manufactura de lino

Provincia	Telares	Empleo	Producción (varas/año)
Jaén	760	472	128.152
Córdoba	2.664	1.335	462.167
Sevilla	14	*	*
Huelva	731	*	200
Cádiz	7	*	*
Granada	680	*	220.000
Málaga	329	73	5.000
Almería	500	*	*

- (*) Se utiliza la división provincial actual al distribuir las distintas entidades locales para obtener los valores agregados. Asimismo, es preciso destacar que el verdadero significado de estos se aprecia considerando simultáneamente los apéndices con los datos por localidad, debido a las lagunas cuantitativas existentes que se representan con un asterisco, por cuanto son totales a partir de las cifras «declaradas», muy inferiores, en ciertos casos, a la realidad, según se desprende del análisis del documento. Los globales son el resultado de la utilización de los datos del Censo de 1784, pero cuando faltaban se ha acudido al Informe de 1779, si lo aportaba. Finalmente, para hallar el número de piezas de paños se ha recurrido a la equivalencia 40 varas/pieza, allí donde se expresaba la producción en varas.

Manufactura de lana

Provincia	Telares	Empleo	Producción	(piezas/año)			
				Paños	Estameñas	Sayal	Jergueta
Jaén	55	838	1.602	37	1	57,5	422
Córdoba	471	574	10.150	700	300	300	5.200
Sevilla	111	36	400	250	*	*	170
Huelva	50	*	380	*	-	-	-
Cádiz	437	66	*	-	-	*	-
Granada	25	241	900	-	-	-	-
Málaga	179	2.109	2.220	75	-	200	7.250
Almería	52	330	1.100	-	262,5	-	-

Manufactura de seda

Provincia	Telares	Empleo	Producción
Jaén	338	33	5.260 v.+ 200 medias
Córdoba	844	8.855	1.305.376 v.+ 3.400 p.+ 1.780 medias
Sevilla	2.282	200	200 p.
Cádiz	19	37	9744 v.
Granada	4.900	6.000	*
Málaga	564	1.864	14.000 v.+ 33.915 p.+ 6.000 medias

Manufactura de sombreros

Provincia	Obradores	Empleo			Producción/año
		Maestros	Oficiales	Mujeres	
Córdoba	27	26	71	77	26.827
Sevilla	30	26	128	-	*
Cádiz	7	4	7	*	1.700
Granada	*	*	*	*	*

Manufactura de curtidos

Provincia	Tenerías	Empleo		Producción		(piezas/año)			
		Maestros	Oficiales	Suelas	Baqueta	Cordobán	Corregel	Becerros	Badanas
Jaén	30	19	88	3.221	48	23.674	27.142	*	3.731
Córdoba	25	22	72	3.750	3.000	5.650	*	-	*
Sevilla	8	8	-	6.000	-	-	-	-	-
Huelva	14	*	-	-	-	*	-	-	-
Cádiz	11	5	48	7.300	200	2.780	2.400	1.800	2.000
Granada	11	*	6	*	*	7.000	*	*	*
Málaga	17	18	212	21.245	-	150.072	-	-	12.214
Almería	3	-	15	150	*	9.600	-	-	550

Alfarería

Provincia	Alfares	Empleo		Producción	(Piezas/año)	
		Maestros	Oficiales		Basta	Fina
Jaén	35	56	-	191.000	-	-
Córdoba	57	43	35	31.000	*	*
Sevilla	58	58	334	-	*	*
Cádiz	9	*	-	*	-	-
Granada	36	*	-	*	-	-
Málaga	23	*	21	1.071.000	84.000	84.000
Almería	18	7	14	*	-	-

Manufactura de jabón

Provincia	Calderas	Empleo	Producción		(quintales/año)
			Duro	Blando	
Jaén	21	21	2.582	-	-
Córdoba	68	63	5.350	4.562,5	4.562,5
Sevilla	4	*	5.000	-	-
Cádiz	8	17	6.750	*	*
Granada	30	2	500	*	*
Málaga	16	4	1.625	-	-
Almería	9	3	95	*	*

Manufactura de papel

Provincia	Molinos	Empleo	Producción	(resmas/año)	
				Blanco	Estraza
Córdoba	2	*	10.000	-	-
Sevilla	1	*	-	*	-
Granada	4	*	*	*	*
Málaga	7	34	3.300	18.700	-

Manufactura de cáñamo

Provincia	Establecim ^º	Empleo			Consumo (arrobas/año)
		Maestros	Oficiales	Aprendices	
Jaén	8	15	-	-	2.269
Córdoba	2	41	60	20	9.200
Sevilla	-	3	-	-	*
Cádiz	3	-	11	-	1.000
Granada	8	51	224	16	*
Málaga	11	50	-	-	2.300
Almería	25	-	20	15	2.084

Manufactura de esparto

Provincia	Empleo	Producción	Consumo
Jaén	33	5.000 rollos+6.383 cargas	*
Córdoba	1.141	94.500 rollos+14.467 capachos	*
Cádiz	11	*	11.100 pleitas+60.000 espartos
Granada	1	*	*
Málaga	*	*	*
Almería	2.251	3.000 cuerdas	

Metalurgia

Provincia	Herrerías	Empleo	Martinetes
Córdoba	11	*	1
Cádiz	1	*	-
Granada	1	*	4
Málaga	5	*	5
Almería	3	26	2

NOTAS

1. AGS, Dirección General de Rentas, II Remesa, leg. 503. Es la fuente básica de todos los cuadros y apéndices por lo que no la repetiré bajo cada uno de ellos.
2. A.G.S., Dirección General de Rentas, II Remesa, leg. 497. Su información será recogida en los cuadros y apéndices entre paréntesis para diferenciarla de la del Censo de 1784.
3. El Censo de Floridablanca de 1787 contabilizaba 60.910 personas entre fabricantes y artesanos, que representarían el 12% de la población activa andaluza, sin contar los individuos de otros grupos ocupados eventualmente en el sector.
4. Sobre la industria en la zona Rueda y González (1981).
5. Merino (1975) En Lucena la arroba de cáñamo se pagaba a 50 reales de vellón.
6. En Lucena 8 maestros y 37 oficiales se dedicaban a la fabricación de objetos de bronce y 6 maestros y un oficial a la de cobre.
7. Sobre algunas de ellas Alcalá-Zamora (1978), Dobado (1991), pp. 115-117.
8. En el Informe de 1779 no se alude a la fábrica de salitre de Sevilla. Aguilar (1982).
9. A la fabricación de cardas se dedicaban, en Antequera, 3 maestros, 8 oficiales y 50 mujeres que clavaban las alambres.
10. La distribución de telares de paños, bayetas y jergas de Jaén, en 1779, indica, igualmente, la atomización de las unidades de producción:

Titulares	Telares	Titulares	Telares
Real Hospicio de pobres	1	Gaspar Torres	1
José Pérez	1	Roque Ibañez	1
Diego Espinosa	1	Antonio Peña	1

11. Observación que también expuso Gómez (1985) pp. 122-125.
12. La distribución de telares y titulares de seda en Jaén, en 1779, era:

Titular	Telares		Titular	Telares	
	Tradicional	Máquina		Tradicional	Máquina
Tomás Majuelos	5	1	Luis Pérez	5	1
Diego Arroyo	3	–	María de Estrella	2	–
Esteban Mendía	4	–	Antonio Serrano	2	1
Baltasar Narvaez	2	–	Melchor Serrano	1	–
Manuel del Castillo	1	–	Juana Rosalia	2	–
José Romero	1	–	Andrés Fernández	3	–
Pedro de Puerta	1	–	Varias mujeres	800	–

13. En Ubeda, la fábrica de bayetas ordinaria se organizaba de la forma siguiente en 1779:

Fabricantes	Telares sin uso	Telares corrientes	Producción (piezas)	Consumo lana (arrobos)	Consumo aceite (arrobos)
Juan Alvarado	2	1	30	90	60
Frco. Alvarado	–	1	5,5	16,5	11
Miguel Martínez	–	1	29	87	58
Frco. Sandoval	–	1	18,5	55,5	37
Lucas García	–	1	18,5	55	37
Antonio Saez	1	1	30	90	60
Jerónimo Sandoval	–	1	36,5	109,5	73
Jacinto Martínez	1	–	–	–	–

14. Sobre esta fábrica Parejo (1985), pp. 120 y ss. (1987), p. 193 y ss.
15. La Real Fábrica de Grazalema, según datos de 1779, disponía de 93 telares repartidos en 4 para mochilas, 15 para rajás, y los demás para paños entre 14nos y 30nos., 15 batanes, 63 tiendas de tundir con 371 pares de tijeras, 33 prensas encartonadas, 11 tintes para negro, café y azul y 190 urdidores.
16. Fabricantes de jerga de Jerez de la Frontera.

Fabricante	Telares	Oficiales	Consumo lana (arrobas/año)
Francisco Cordero	2	2	300
Diego Cordero	1	1	250
Andrea Cordero	2	2	200
Bernardo Cordero	5	5	500
José Nuñez	1	1	200
Jerónimo Lara	2	2	150
José López	2	2	100
Pedro Carrasco	1	1	50
Fernando García	1	1	100
Miguel Gordillo	1	1	70
Laureano de Siles	1	1	100
Catalina Borrego	2	2	320
Manuel Hidalgo	1	1	200

17. José Fiol disponía de 13 tinas, un molino y una alberca. Gabriel Segura de 6 tinas.
18. Los fabricantes dedicados al blanqueo de cera en Puerto de Santa María en 1784. Entre paréntesis datos de 1779.

Empresario	Pilas	Calderas	Empleo	Producción (quintales/año)
José Quintana	108	10	2 (5)	4.200 (1140)
Juan de Villanueva y Pico	111	8	8 (7)	4.000 (800)

19. Entre los fabricantes de salitre se censan siete en Vera: Francisco Pérez, Alonso de Aro, José Caparrós, Javier de Salas, Pedro Breau, Bartolomé Pinar y herederos de Domingo Auge. En Galera se alude a Román Paco y en Castillejar a Ramona López.
20. Entre los de cordelería se nomina a los de Jerez: Pedro Esteban Dávila, Diego de Lasa y Manuel de Perea que empleaban a 4 oficiales cada uno de los dos primeros y a tres el tercero. De los fabricantes de esparto también se individualiza a los de Jerez (José Sorteño, Pedro Romero, Pedro Alvarez, Antonio Gallardo, Francisco Comunes y Domingo García) y al de Vera, José Céspedes que obtiene 3000 cuerdas de fascal al año. Los fabricantes de loza de Vera eran Bernardino Hernández, Diego Hernandez y Felipe Hernández. Los de Cuevas de Almanzora eran Pascual Francisco y Antonio Gómez, Franciso y Pedro Mulero, Francisco Tomás de Torres.
21. Sobre este término Garzón (1972), p. 108.
22. Como referencia:

Telares	Andalucía	Cataluña	Aragón
Seda	8.946	3.927	423
Lino	5.548	682	1.235
Lana	1.380	1.146	1.475

23. Este aspecto hay que tenerlo muy en cuenta al analizar los resúmenes provinciales del Apéndice XIII.

24. La variedad frisa o estameña valía en Villanueva de los Castillejos de 7 a 10 reales la vara en 1779, mientras la vara de bayeta blanca de Ubeda costaba 9 y la teñida 12 reales y el paño basto de Lucena a 10 rs. la vara.
25. Este alfarero de Rambla producía 1200 piezas al año que se repartían: 100 ordinarias, 60 superfinas, 180 sencillas, 60 botijas, 500 juguetes y otros 300 juguetes mayores.
26. Como complemento la producción de tejas, ladrillos y adobes sería:

Localidad	Ladrillos	Tejas	Adobes
Rambla	12.000	—	—
Doña Mencía	10.000	15.000	—
Lucena	21.000	—	4.000

27. Manufactura de vidrio en 1784.

Localidad	Establecimiento	Propietario	Empleo	Producción	Consumo barrilla (quint)
Villa de María	1	Juan Totana	7	360 p./día	*
Castriil	1	-	*	*	*
Hinojares	1	-	4	*	50
Cabra de Santo Cristo	1	-	*	*	*

28. Para las 10000 resmas se gastaban 600 arrobas de trapo, 200 de cola y 4 de alumbre.
29. La carga de bronce valía 1000 reales y la de cobre 180 reales.
30. Sobre la competencia de las minas Sánchez (1988), p.589.
31. Ecija es un buen ejemplo de la decadencia de las actividades tradicionales: Había en 1731, 85 maestros copn 85 telares para felpa, tafetán doble y mantos que consumían de 14000 a 15000 libras de seda al año, con 3 tintes y 14 tornos, mientras que en 1779 tenía 21 telares, 4 tornos y dos tintes consumiendo 2000 lihras de seda para las 200 piezas de tafetán que producía. El excesivo precio de la seda que la multitud de compradores han provocado que si entre 1731 y 1750 se pagaban de 40 a 45 reales por una libra en 1779 se paguen de 75 a 80. La fabricación de lana también mostraba decadencia ya que en 1747 Ecija tenía 25 telares y en 1779 eran la mitad. Las razones eran la demasiada carestía de lana por su extracción al extranjero y la falta de exenciones de derechos, quintas, levas y cargas concejiles. en suma de los 1300 ocupados a mediados del siglo sólo se ocupaba a 200 en 1779.